



ANO XI.

Madrid, 16 de Abril de 1886.

NÚM. 10.

DIRECTOR:

EL FONDE DE LAS CINCO TORRES

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes
Seis meses.....	4,50 »
Tres.....	2,50 »

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

a donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España: Carreras de caballos en Madrid.—Influencia de los montes sobre los climas, por D. Balbino Cortés y Morales.—El puro sangre y el cruzado, por M. H. A.—Mercados centrales de París, por C. T.—Un paseo por Segovia con sus historiadores, por D. Luis Ovalle.—Mejora del suelo por las leguminosas.—La viticultura y los árboles frutales en América, por F.—Plantas de los prados perjudiciales para el ganado.—La especie bovina holandesa.—Empleo del hollín en la agricultura.—Ecos de Madrid, por R***.—Noticias generales.—Notas de casa, por J. Str.—Carreras de caballos en Lisboa.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

BOLETÍN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CIRCULAR.

En atención á que las Carreras de primavera de Lisboa deberán comenzar precisamente el día 22 de Mayo, con motivo de los festejos que se verificarán en honor del casamiento de S. A. el Príncipe Real de Portugal, la Junta Directiva, accediendo á los deseos manifestados por la Sociedad de Lisboa, ha determinado trasladar las Carreras de Madrid á los días 13, 15, 17 y 19 de Mayo, en lugar de los días anteriormente anunciados.

Madrid, 9 de Abril de 1886.

El Secretario.

M. EL MARQUÉS DE CASA-IRUJO.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

PRIMAVERA DE 1886.

LOS DÍAS 13, 15, 17 Y 19 DE MAYO, Á LAS TRES EN PUNTO DE LA TARDE,

bajo la dirección de la

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR,

de la que es protectora S. M. la Reina Regente.

Presidente de la Sociedad: Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez.

Comisarios: Excmo. Sr. Duque de Alba, Sr. D. Manuel G. Herrán y Excmo. Sr. Conde de Peña-Ramiro.

Jueces de peso: Sr. D. Gerardo Bermúdez de Castro y Sr. D. Juan Álvarez Sotomayor.

Juez de salida: D. José Heredia.

Juez de llegada: Sr. Conde de Villanueva.

Handicaps: Sr. D. Agustín de la Viesca, Sr. D. Alfredo Weil y Sr. D. Manuel Héctor Abreu.

Jurado: Excmo. Sr. Duque de Lécera, Sr. Conde del Villar y Sr. Marqués de la Coquilla.

Primer día.

1.ª CARRERA (á las tres de la tarde).—DE VENTA.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de todas clases y razas, nacidos ó no en la Península.

	Españolos.	Morunos e hispano-árabes.	Árabes hispano-árabes.	Anglo-árabes.	Inglésos.
De 3 años.....	46 kgs.	51 kgs.	58 kgs.	62 kgs.	67 kgs.
De 4 ».....	53 »	58 »	63 »	72 »	77 »
De 5 ».....	56 »	61 »	67 »	76 »	80 »
De 6 » y cerrados.....	59 »	64 »	69 »	78 »	83 »

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 5 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno, llevarán 3 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demás obtendrán una rebaja de un kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio por que fué inscrito; el vencedor, en subasta oral inmediatamente después de correr, y los otros, á las tres y media en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en secretaría. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demás carreras en que esté inscrito, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla, hasta media hora antes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra, exceptuándose las inscripciones para los Handicaps, cuya matrícula quedará cerrada á las cinco y media de la tarde del día 12, excepto para los llamados Compensación y Consolación.

2.ª CARRERA (á las tres y media de la tarde).—COSMOS.—Premios de la Sociedad, 4.000 pesetas: 3.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

	Inglésos nacidos en la Península.	Inglésos nacidos en el extranjero.	Todos los demás.
--	-----------------------------------	------------------------------------	------------------

De 3 años.....	50 ½ kgs.	60 kgs.	44 kgs.
De 4 ».....	58 »	67 »	52 »
De 5 ».....	60 ½ »	69 ½ »	54 ½ »
De 6 » y cerrados.....	62 »	71 »	56 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

3.ª CARRERA (á las cuatro de la tarde).—SEGUNDO CRITERIUM.—Premios de la Sociedad, 3.000 pesetas: 2.750 al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y potrancas españoles de 3 y 4 años.

	Españolos.	Hisp.-árabes.	Hisp.-Inglésos
--	------------	---------------	----------------

De 3 años.....	46 kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 ».....	54 ½ »	59 ½ »	64 ½ »

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 115 pesetas.

4.ª CARRERA (á las cuatro y media de la tarde).—MILITAR DE SALTOS.—Premio de la Dirección de Caballería, un objeto de arte.—Para caballos del Ejército procedentes de compra ó remonta que, no habiendo tomado parte en ninguna carrera pública que no haya sido Militar, sean montados por Oficiales de institutos montados.—Traje, de uniforme, sin espada.

Pesos: De 4 años, 60 kilogramos; de 5 años, 65 kgs.; de 6 años en adelante, 67 kgs.

Distancia, 1.800 metros.—6 obstáculos.—Matrícula, 25 pesetas.—Observación: No podrán disputar este premio los caballos pura sangre inglesa. Los árabes y anglo-árabes llevarán 5 kilogramos de recargo si hubiesen nacido en el extranjero.

5.ª CARRERA (á las cinco de la tarde).—DE SALTOS.—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

De 4 años, 60 kilogramos; de 5 años, 65 kgs.; de 6 años en adelante, 67 kgs. Los caballos pura sangre nacidos en el extranjero llevarán 5 kgs. de recargo.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—11 saltos.—Matrícula, 105 pesetas.

Penalidades: Los ganadores de uno ó varios premios de 4.000 pesetas en Carreras de Saltos, de cualquiera clase que éstos hayan sido, llevarán 3 kilogramos de recargo; y los de 6.000 pesetas arriba, 5 kgs.

6.ª CARRERA (á las cinco y media de la tarde).—DE LAS TRIBUNAS.—Premios de la Sociedad, 6.000 pesetas: 5.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Para potros y potrancas de 3 y 4 años, nacidos en España.

	Inglésos.	Anglo-árabes.	Rep. y cruzados.
--	-----------	---------------	------------------

De 3 años.....	55 kgs.	53 kgs.	49 kgs.
De 4 ».....	63 »	60 »	57 »

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 150 pesetas.

Segundo día.

1.^a CARRERA (á las tres de la tarde).—VELOZ-CLUB.—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.250 al primero y 250 al segundo.—Para potros y potrancas de 3 y 4 años, de todas razas.

Pesos: 3 años, 54 kilogramos; 4 años, 64 kgs.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 105 pesetas.

El vencedor de esta carrera llevará en lo sucesivo 3 kilogramos de recargo.

2.^a CARRERA (á las tres y media de la tarde).—PENINSULAR.—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.000 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años.....	43 kgs.	48 kgs.	53 kgs.
De 4 ».....	52 »	57 »	62 »
De 5 ».....	55 ½ »	60 ½ »	65 ½ »
De 6 » y cerrados..	57 »	62 »	67 »

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 105 pesetas.

3.^a CARRERA (á las cuatro de la tarde).—GRAN PREMIO DE MADRID.—Premio de la Sociedad, 10.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al primero, y el 10 por 100 de las mismas al segundo.—Para potros enteros y potrancas de 3 años, de cualquier origen, pero que precisamente hayan nacido y sido criados en España.

Peso: 55 kilogramos (las potrancas 1 ½ kgs. menos).

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 500 pesetas.

Observaciones: Los que se retiren antes de las doce de la noche del 24 de Abril tendrán derecho á la devolución de la mitad de la matrícula.

4.^a CARRERA (á las cuatro y media de la tarde).—AL TROTE MONTADO.—Premio de la Sociedad, 500 pesetas y las matrículas.—Para toda clase de caballos y yeguas, cualquiera que sea su nacionalidad, de 3 años en adelante.

Pesos: 3 años, 62 kilogramos; 4 años, 68 kgs.; 5 años arriba, 75 kgs. Los nacidos en España llevarán 5 kilogramos menos.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

5.^a CARRERA (á las cinco de la tarde).—HANDICAP.—Premio de la Sociedad, 2.000 pesetas.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados, de 3 años en adelante.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

6.^a CARRERA (á las cinco y media de la tarde).—VELOCIDAD.—Premio de S. A. R. la infanta D.^a Isabel, un objeto de arte.—Para potros y potrancas de 3 y 4 años, de cualquier raza, nacidos en la Península.

	Españoles.	Morunos ó hispano-árabes.	Árabes ó hispano-árabes.	Anglo-árabes.	Inglés.
De 3 años.....	46 kgs.	49 ½ kgs.	51 ½ kgs.	57 ½ kgs.	62 kgs.
De 4 ».....	53 ½ »	58 »	61 »	67 »	72 »

Distancia, 1.000 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Tercer día.

1.^a CARRERA (á las tres de la tarde).—OMNIUM.—Premio de la Sociedad, 2.000 pesetas.—Para caballos enteros y capones y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

	Españoles.	Morunos ó hispano-árabes.	Árabes ó hispano-árabes.	Anglo-árabes.	Inglés.
De 3 años.....	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.	64 ½ kgs.	69 ½ kgs.
De 4 ».....	52 ½ »	57 »	63 »	72 »	76 »
De 5 ».....	55 ½ »	60 ½ »	66 »	76 »	80 »
De 6 » y cerrados..	58 »	63 »	68 »	77 »	82 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

2.^a CARRERA (á las tres y media).—ALFONSO XII (antes PURA SANGRE).—Premios de S. M. la Reina Regente, 5.000 pesetas: 4.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó no en la Península.

	Nacidos en España.	Nacidos en el extranjero.
De 3 años.....	45 kgs.	50 kgs.
De 4 ».....	52 ½ »	57 »
De 5 ».....	55 »	60 »
De 6 » y cerrados..	58 ½ »	63 ½ »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 130 pesetas.

Los vencedores en esta carrera llevarán 5 kilogramos de aumento por cada vez que la hayan ganado, y el del Cosmos de esta reunión, otros 3 kgs.

3.^a CARRERA (á las cuatro de la tarde).—DE COMPETENCIA.—Premios de la Sociedad, 8.000 pesetas: 7.000 pesetas y el 70 por 100 de las matrículas al primero; 1.000 pesetas y el 20 por 100 de las matrículas al segundo; 10 por 100 de las matrículas al tercero.—Para toda clase de potros y potrancas de 3 años, nacidos en la Península, ó que hayan sido importados é inscritos antes de tener 2 años.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 300 pesetas.

Forfait: 100 pesetas si se declara antes del 1.^o de Abril del año en que deba tener lugar esta carrera.

Pesos: Nacidos en la Península, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58 ½ kilogramos; las potrancas 1 ½ kilogramos menos.

Penalizaciones: El ganador del Gran Premio de Madrid, 3 kilogramos de recargo; el vencedor del Derby del Mediodía, 3 kilogramos de recargo.

Adventencia: Siempre que no se hayan inscrito en esta carrera tres caballos importados, se rebajará el premio á 5.000 pesetas, distribuidas en la forma siguiente: 4.500 y el 70 por 100 de las matrículas al primero; 500 pesetas y el 30 por 100 de las matrículas al segundo.

4.^a CARRERA (á las cuatro y media de la tarde).—MILITAR.—Premio de S. M. la Reina Regente, un caballo de silla.—Para caballos del ejército procedentes de compras ó remontas, que no habiendo tomado parte en ninguna carrera pública que no haya sido Militar, sean montados exclusivamente por oficiales de institutos montados.

No podrán disputar este premio los caballos pura sangre inglesa.—Traje, de uniforme, sin espada.—Pesos los del Omnium.

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

5.^a CARRERA (á las cinco de la tarde).—HANDICAP.—Premios de las Compañías de los ferrocarriles, 4.000 pesetas: de la del Mediodía 2.500 pesetas y 1.500 de la del Norte.—3.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de pura sangre, nacionales ó importados, de 3 años en adelante.

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

6.^a CARRERA (á las cinco y media de la tarde).—GRAN STEEPLE-CHASE.—Premios del Ministerio de Fomento, 6.000 pesetas: 5.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Handicap para caballos y yeguas de 4 años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

Distancia, 4.500 metros próximamente.—Matrícula, 150 pesetas.

Cuarto día.

1.^a CARRERA (á las tres de la tarde).—HANDICAP NACIONAL.—Premios del Ministerio de Fomento, 5.000 pesetas: 4.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados inscritos en la 5.^a carrera del segundo día y que hayan corrido en esta reunión.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 130 pesetas.

Es obligatoria la matrícula de los no pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, á excepción de la Militar.

2.^a CARRERA (á las tres y media).—HANDICAP PURA SANGRE.—Premios del Ministerio de Fomento, 5.000 pesetas: 4.000 al primero y 1.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de pura raza inglesa, nacidos ó importados en España, inscritos en la 5.^a carrera del tercer día y que hayan corrido en esta reunión.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 130 pesetas.

Es obligatoria la inscripción de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores.

3.^a CARRERA (á las cuatro).—CARRERA DE POTROS.—Premio de la Sociedad, 2.000 pesetas.—Para potros y potrancas cruzados, anglo-árabes y pura sangre inglesa, nacidos en España.

	Cruzados.	Anglo-árabes.	Inglés.
De 3 años.....	50 kgs.	59 kgs.	67 kgs.
De 4 ».....	58 »	68 »	76 »

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

4.^a CARRERA (á las cuatro y media).—DE SALTOS.—Premios de la Sociedad, 3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Handicap para caballos y yeguas de 4 años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Trece saltos.—Matrícula, 115 pesetas.

5.^a CARRERA (á las cinco de la tarde).—COMPENSACIÓN.—Premios de la Sociedad, 1.000 pesetas: 750 al primero y 250 al segundo.—Handicap para todos los caballos y yeguas que, no siendo de pura sangre inglesa, hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.400 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

6.^a CARRERA (á las cinco y media de la tarde).—CONSOLACIÓN.—Premios de la Sociedad, 1.000 pesetas: 750 al primero y 250 al segundo.—Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.600 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

CONDICIONES GENERALES.

1.^a Las inscripciones deberán hacerse en las oficinas de la Sociedad, calle del Prado, núm. 27 entresuelo derecha, de tres á seis de la tarde del 1.^o y 2 de Mayo, abonando en el acto el importe de las matrículas. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las carreras. Se permitirá inscribir caballos los días 9 y 10 de Mayo á las indicadas horas, abonando doble matrícula. Pero no se tendrán por admitidas ni rechazadas definitivamente las inscripciones, hasta tanto que los señores comisarios de carreras publiquen la decisión que, con arreglo al art. 1.^o del Reglamento, hayan dictado sobre ellas.

2.^a Para las carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

3.^a Las inscripciones para los dos últimos Handicaps del cuarto día se admitirán hasta las cuatro y media de su tarde; se harán precisamente por escrito, autorizándolas con su firma el dueño del caballo ó su representante, y se depositarán en el buzón colocado para este objeto en secretaría, quedando sin efecto toda inscripción que no llene estos requisitos.

4.^a Con arreglo al art. 10 del Reglamento, sólo se admitirán las inscripciones de los caballos nacidos en Portugal para aquellas carreras en las cuales á los españoles se les tenga concedida la reciprocidad.

5.^a Serán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los Handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro Hipódromo de la Península. (Art. 91 del Reglamento.)

6.^a Quedan dispensados excepcionalmente de cumplir el art. 8.^o del Reglamento los dueños de las yeguas y caballos extranjeros que tomen parte en el Steeple-chase, en las carreras de saltos y en los Handicaps.

7.^a El precio para los caballos inscritos en las carreras, por cada Box que ocupen en el Hipódromo, será el de 10 pesetas, y de cinco pesetas el de la valla; expidiéndose por cada Box ó valla dos billetes de servicio.

8.^a Las carreras se regirán por el Reglamento de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España, y las de Trot por el de la Société d'Encouragement des Courses au Trot, en todo aquello que no se oponga á este programa.

9.^a La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

INFLUENCIA DE LOS MONTES SOBRE LOS CLIMAS.

La venta de los montes es una de las cuestiones que llama más la atención de nuestra muy ilustrada Asociación de Agricultores. En la sesión del 27 del pasado Marzo, los Sres. Espejo (D. Rafael), Rato y nuestro muy querido amigo D. Blas Lázaro é Ibiza, profesor de la facultad de ciencias, expuso con facilidad y erudición las circunstancias que dan mayor importancia á los montes, principalmente por disminuir las inundaciones y aun evitarlas.

Como en dicha Asociación no falta quien ponga en duda la influencia del arbolado sobre los climas, creemos oportuno transcribir un breve resumen de las observaciones hechas en las estaciones ó observatorios meteorológicos establecidos en Baviera por el profesor Ebermayer.

Estos observatorios de meteorología forestal, que son siete en Baviera, están distribuidos: uno en el Palatinado, otro cerca de las fronteras de Bohemia, otro al pie de los Alpes, otro en los montes Spessart, en Aschaffemburgo, etc., de tal suerte que ocupan las diferentes regiones naturales de la Alemania del Sur.

En cada uno de ellos se practican dos series de observaciones: en el interior del monte una de ellas, y la otra fuera á cielo abierto, procurando que, aparte de esta diferencia, se conserve en las restantes condiciones toda la mayor identidad posible.

He aquí las observaciones practicadas en dichas estaciones, las que creemos sean de suma importancia para nuestro país:

1. Influencia de los montes sobre la temperatura del suelo.—Moderan los montes las variaciones que sufre la temperatura del suelo; pero más bien

que aumentando las mínimas obran disminuyendo las máximas: bajo su manto y abrigo estas variaciones se hacen sentir á menor profundidad, tanto menor, cuanto mayor sea la elevación del suelo sobre el nivel del mar.

La temperatura media del suelo es, para el conjunto del año, mayor fuera de los montes que bajo la cubierta de los árboles; pero observando aisladamente en cada una de las estaciones, se nota que en el invierno es igual esta temperatura dentro y fuera, siendo en el otoño, aunque mayor la de fuera, muy corta la diferencia entre ambas, y aumentando esta diferencia durante la primavera, y más aún durante el estío, en que ha llegado á ser la temperatura del suelo, tomada á 60 centímetros de profundidad, 4° C. más alta á cielo abierto que en el interior del monte.

Á medida que aumenta la elevación sobre el nivel del mar, la temperatura media del suelo disminuye; pero disminuye más rápidamente á cielo abierto que bajo el abrigo del manto vegetal, puesto que en el primer caso desciende 1° C. por cada 171 metros de elevación, y en el segundo 1° C. por cada 180 metros.

Este descenso es menos rápido que el correspondiente de la temperatura media del aire, á medida que aumenta la elevación sobre el nivel del mar, pues se ha observado que el aire fuera del monte desciende 1° C. por cada 128 metros, tomando la medida para el conjunto del año, y que esta proporción varía entre límites muy extensos en las diversas estaciones, siendo en el invierno 1° C. por cada 141 metros, y por cada 98 metros en el verano.

II. *Influencia de los montes sobre la temperatura del aire.*—La misma influencia que ejercen los montes sobre la temperatura del suelo, ejercen también sobre la del aire. Moderan los rigores de las temperaturas extremas, pero más bien que elevando las mínimas de invierno, obran, como antes se ha dicho, haciendo descender las máximas de estío. El monte disminuye un 10 por 100 próximamente la temperatura media de la atmósfera: así, en los datos que el autor cita puede verse que, mientras ésta ha sido 9°,76 C. á cielo descubierto, sólo ha llegado á 8°,78 en el interior del monte.

En verano, y más aún á la hora de la siesta, estando la atmósfera menos caliente bajo el abrigo de los árboles que fuera de él, hay tendencia á la formación de corrientes que extiendan el aire en torno del monte, aconteciendo lo contrario durante la noche, y semejando, aunque en pequeño, estas corrientes á las que se observan en las orillas de los extensos lagos y en las orillas del mar.

III. *De la temperatura de los árboles en los montes.*—La temperatura de los árboles, determinada por medio de termómetros que penetran hasta el centro del tronco, y colocados á alturas diferentes, á partir desde la de un hombre para arriba, es una temperatura media entre la del aire ambiente y la del suelo donde se encuentran sus raíces.

En estío, y durante el día, la temperatura de los troncos es tanto más baja comparativamente á la del aire, cuanto más grueso es el tronco y menos conductora del calor en su corteza; pero la madera del árbol influye también sensiblemente: así es que la del interior de los troncos de hayas se aproxima más á la temperatura atmosférica que la de los troncos de encina.

De los datos obtenidos por estas indicaciones termométricas ha partido el doctor Ebermayer para calcular, sumando las medidas, el calor total recibido por las plantas durante su vegetación.

De este modo ha encontrado:

Para las encinas de 200 años, 2°,611 C.

Para las hayas de 60 años, 2°,608 á 2°,790.

Para los abetos ó pinabets, 2°,058.

IV. *Humedad del aire dentro y fuera de los montes.*—La tensión del vapor de agua es en general la misma bajo la cubierta de los árboles y fuera de ella; pero como el aire está en los montes más frío, la humedad es relativamente mayor.

Esta influencia de los montes sobre el estado higrométrico del aire es más marcada en las montañas que en las llanuras, y es también mayor en verano que en las otras estaciones, habiendo llegado á existir como máxima una diferencia de 10 por 100 en el mes de Julio.

V. *Evaporación de una superficie acuosa dentro y fuera de los montes.*—La evaporación de una superficie de agua es, por término medio, 64 por 100 menos en el monte que la correspondiente á cielo abierto.

Como en el caso anterior, esta influencia es también mayor durante el verano, pero persiste en el invierno; lo que prueba que en mucha parte es debida á la falta del movimiento del aire en el interior del monte.

VI. *Influencia de los montes en la evaporación del suelo.*—Bajo todos conceptos se asemeja esta influencia á la que ejercen en la evaporación de una superficie de agua; pero es mayor aún, porque durante la estación de lozanía evapora el suelo próximamente 84 por 100 de agua menos en los montes que fuera de ellos.

El doctor Ebermayer ha comprobado además, por experiencias comparativas, que la capa de hojas caídas y de *humus* ó tierra vegetal que cubre el suelo tiene en este resultado una parte tan importante como la cubierta de las hojas que están viviendo en los árboles.

Mientras que fuera del monte el suelo desnudo pierde por evaporación 100 volúmenes de agua, el suelo cubierto de monte no pierde más que 15 volúmenes solamente, y mientras que en el Norte de Baviera la evaporación hace desaparecer desde Abril hasta Septiembre una capa de agua de 408 milímetros de altura del suelo desnudo de monte, en el interior de éstos no desaparece en ese tiempo más que una capa de 62 milímetros, que es próximamente la sexta parte.

VII. *Cantidades de agua y nieve caídas dentro y fuera de los montes.*—Las observaciones practicadas en las siete estaciones de Baviera no han permitido comprobar ni descubrir una influencia bien sensible de los montes ni sobre la cantidad de lluvia total caída, ni sobre su modo de repartirse en las diferentes estaciones del año.

Estas observaciones muestran, sin embargo, que la cantidad de lluvia aumenta con la elevación sobre el nivel del mar, y es probable que en las montañas la frescura del aire mantenida por los montes concurre con la que proviene de su altitud para producir una condensación más abundante de agua.

Todos los pluviómetros colocados en el monte han recogido menos agua que los que estaban á cielo descubierto. En Rohrbrun, la estación más cercana á Aschaffemburgo, el pluviómetro exterior ha recogido 1,066 milímetros de lluvia en el año, y en el interior colocado en el monte no ha recogido más que 888 milímetros, existiendo entre ambos una diferencia de 178 milímetros, que es mayor de un 16 por 100.

El término medio de esta diferencia entre la altura de lluvia que recoge el pluviómetro y fuera del monte, es para las siete estaciones un 20 por 100 de la total caída fuera.

En general, estas diferencias corresponden á las cantidades de lluvia que retiene el follaje; pero queda, sin embargo, en favor del monte un exceso, aunque no grande.

Según el mismo doctor Ebermayer, el follaje de las especies que pierden sus hojas en invierno retiene de 20 á 22 por 100 de la lluvia total que desciende sobre el monte, y le impide, por consiguiente, llegar hasta el pluviómetro que está en el suelo; pero una parte de esta agua corre á lo largo de las ramas y del tronco, llegando así hasta la tierra. En los montes de coníferos, las ramas, verdes todo el año, obtienen un 26 por 100 de la lluvia total que cae sobre el monte.

En las experiencias realizadas antes cerca de Nancy por Mr. Mathieu, profesor de la Escuela forestal, había encontrado que la lluvia que desciende sobre una región cubierta de monte es un 6 por 100 más que la que cae en otra región desnuda, y que la cubierta vegetal del mismo monte retiene próximamente un 10 por 100 de este exceso.

Sin desatender todas las circunstancias especiales que quedan consignadas, entiende el mismo doctor Ebermayer sea posible afirmar que la tierra bajo el monte recibe alguna menos cantidad de lluvia que la tierra de los campos y los prados; pero como la evaporación de la primera es de cinco á seis veces menor que la de la segunda, quedará necesariamente más agua retenida en el suelo, ya sea para sostener la vegetación, ya sea para alimentar las fuentes.

Respecto á este punto de la mayor importancia, he aquí el resultado de las observaciones:

VIII. *Influencia de los montes sobre los cursos de las aguas.*—En las estaciones de Baviera se han determinado directamente las cantidades de agua que llegan á 28, 56 y 112 centímetros de profundidad en el suelo.

Los aparatos empleados para esta averiguación, que llaman *lisímetros*, consisten en cajas de palastro de diversa profundidad que están llenas de tierra y enterradas en el suelo al nivel de la superficie de éste, y que por su parte inferior se comunican con un cono que por medio de un tubo permite recoger y medir el agua.

Para el conjunto del año, los *lisímetros* han recogido las cantidades siguientes:

Fuera del monte, 50 á 54 por 100 del agua caída.

En el monte, 60 á 77 por 100 del agua caída.

En el monte, habiendo quitado la capa de hojas caídas de los árboles y de *humus*, 67 por 100 del agua caída.

Así, pues, en los montes despojados de esta capa de hojas y de *humus* se ha retenido un 15 por 100 más de la lluvia caída en el año, y un 24 por 100 en aquellos en que se ha conservado la capa de *humus* y de hojas; pero como la cantidad de lluvia que llega al suelo es menor en los montes que en las comarcas descubiertas, el doctor Ebermayer juzga que hay compensación en esto, y que durante el conjunto del año las tierras cubiertas de montes no suministran á las fuentes y manantiales mayor cantidad de agua que los terrenos descubiertos y desnudos.

Afirma de un modo preciso que los montes regularizan la alimentación de las fuentes; porque dentro de ellos los *lisímetros* dan durante el invierno menos agua que los que están á cielo descubierto, pero dan en cambio más agua durante el verano.

En resumen: según las observaciones comparativas de las estaciones de Baviera, los montes ejercerían en las llanuras una influencia poco sensible sobre el clima y sobre el régimen de los cursos de las aguas; pero en los países montañosos llega esta influencia á ser grandísima, porque las tierras retenidas en las pendientes por las raíces entrelazadas forman con los troncos, las hierbas y todos los restos de vegetación que las cubren senos como depósitos reguladores que en invierno acumulan las

nieves y las aguas para cederlas poco á poco durante las estaciones más secas á las fuentes y ríos.

IX. *Cantidad de ozono que contiene el aire dentro y fuera de los montes.*—De las observaciones ozonométricas que también se han hecho en las estaciones de Baviera, se ha encontrado que en los montes y hasta en sus cercanías tiene el aire más cantidad de ozono que en las comarcas que están desnudas de árboles; pero como hasta en los mismos montes el aire contiene más ozono en invierno que en verano, no puede admitirse que las hojas sean la fuente de producción del ozono.

Si en las ciudades la atmósfera contiene menos ozono que en los campos cubiertos, es, según el ya citado doctor Ebermayer cree poder afirmar, porque en aquéllas el ozono desaparece constantemente por la oxidación de las materias orgánicas que la atmósfera contiene.

En general, la cantidad de ozono que el aire tiene sigue las mismas variaciones que la humedad: es más abundante en los meses más húmedos del año.

El ozono, dice el doctor Carlos Daubeny en su notable Memoria publicada en el *Diario de la Sociedad química de Londres*, lo engendran constantemente las plantas que purifican la atmósfera y oxidan los miasmas.

Las observaciones también demuestran que la cantidad de ozono es mayor siempre en las montañas que en las llanuras, y que el del mar lo mismo que el de la tierra desaparece á medida que el viento cambia de Sur á Norte, pasando por el Oeste, manteniéndose oculto entre Norte y Oeste, reapareciendo Sur y Este. En otros términos: la corriente del Ecuador es ozonífera, pero no la polar. Según estas observaciones, hechas por el doctor Moffet y leídas en la reunión tenida en Dundee (Escocia) á fines de 1867, la curva ozonométrica es siempre opuesta á la curva barométrica. En la tierra, aunque esta ley es bastante general, no puede considerarse como rigurosamente exacta; lo que tal vez proviene de ciertas influencias locales que modifican la acción del viento ó de la temperatura.

Por último, creemos que no debemos enajenar nuestra riqueza forestal y que urge adoptar disposiciones salvadoras que libren á los montes de una ruina completa.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.

EL PURA SANGRE Y EL CRUZADO.

La serie de trabajos que hemos presentado á nuestros lectores anteriormente son la base, digámoslo así, de nuestro resumen general.

Las Sociedades de Carreras, de sus fondos particulares no pueden lógicamente, no deben estimular más que el caballo de pura sangre, porque cuando hay una raza superior no es lógico proteger una inferior.

Los premios de donación oficial no pueden menos de ser dedicados á estimular, á proteger, á desarrollar el caballo cruzado, cuyas cualidades, cuyas ventajas son indiscutibles.

Porque el Gobierno sólo puede lógicamente proteger el caballo en el sentido que él lo necesita, ya para la remonta, ya en el sentido de tener caballos sementales.

Ahora bien; estudiemos la cuestión de la cruzada bajo el punto de vista de la utilidad.

Porque, no hay más remedio; tenemos que encerrarnos en un círculo del cual no podemos apartarnos. Hay degeneración en nuestras yeguas; este es un hecho indiscutible.

La cruzada es útil en este sentido, por ser el único medio práctico posible de mejorar la cría caballar

en España. La cruzada, pues, es útil, es necesaria, basada sobre árabe, basada sobre inglés.

Está demostrado que con la cruzada, con orden y concierto y tiempo, se llega á perfeccionar toda una ganadería, al extremo de cambiarla, de hacer toda una revolución en el sentido material de tipo, líneas, formas y aptitudes para todos los usos.

Con sólo saber emplear el semental, se pueden producir magníficos caballos de tiro, resistentes caballos de silla para los usos ordinarios de las necesidades rústicas, y superiores caballos de remonta.

Y los que decimos que el Gobierno debe proteger la cruzada, entendemos que esta protección sólo debe referirse al producto que sea el resultado de yeguas españolas ó cruzadas con caballos de pura sangre.

De esta manera, un ganadero que tenga ochenta yeguas, con dos ó tres sementales en muy pocos años puede llegar á mejorar toda su ganadería.

En estos últimos años hemos visto en nuestros hipódromos magníficos caballos producidos con yeguas de pura sangre y caballos cruzados, tales como *Conde* y *La Granja*, que son hijos de yeguas inglesas y de *Barón*, caballo hispano-árabe-inglés.

Cuando hemos hablado de favorecer la cruzada, siempre hemos comprendido que en el cruzado que se trate de proteger el origen, debe ser español por la madre.

Y aunque esto á primera vista parece raro, y aun hasta monopolizador, no lo es.

El objeto de producir la cruzada no es sólo con el propósito de verlos correr, no: si hasta ahora se han fomentado en los hipódromos los caballos cruzados; si se les han dado premios; si se les ha estimulado, ha sido porque los ganaderos necesitaban probar sus generaciones todos los años.

Puede haber quizá cuarenta ganaderos decididos á cruzar ó á seguir cruzando con sus yeguas españolas y cruzadas con los caballos pura sangre.

Pero de seguro los que tienen yeguas de pura sangre, sólo alguna vez que otra podrán hacer cubrir un par de yeguas de esta especie por algún caballo cruzado.

Pero ¿qué se adelanta? Nada: el amo podrá haber encontrado la piedra filosofal para producir un potro de igual sangre á los otros cruzados que traen muchos años de cruzada.

Carcelero, echado á una yegua inglesa, dará seguramente un producto magnífico; pero no es más que uno.

Pero *Carcelero*, que puede muy bien cubrir treinta yeguas españolas, puede dar treinta productos; y si de éstos diez son hembras, que á su vez sean cubiertas á los cuatro años por un pura sangre, la mejora será más positiva, más útil, porque se habrá hecho sobre más cantidad de yeguas.

Hay que amparar, proteger al que viene resolviendo el problema en mayor escala.

Es decir: ¿qué importa que *Barón* ó *Carcelero* tengan dos hijos magníficos como cruzados y que ofrezcan el resultado con yeguas de pura sangre? Nada.

Pero, en cambio, importa que *Carcelero* y *Barón* vayan á poder de un ganadero que se sirva de ellos como sementales y que, dados á muchas yeguas, hagan la mejora en mayor escala.

El caballo *Segundo* está en poder de un ganadero cuyas ciento cincuenta yeguas son todas españolas. Pues si este caballo cada año cubre cuarenta yeguas y deja quince crías, en otros dos años habrá producido un número de caballos y yeguas que, á su vez cruzadas de nuevo, se mejorarán, y la mejora tendrá un fin práctico al hacerla sobre toda una ganadería.

Como nuestros trabajos obedecen á un plan general, pues son el resultado de una parte activi-

sima tomada en estos asuntos de 1875 á 1885, y como están basados en observaciones, en estudios continuos día por día, y no hemos perdido un solo momento el hilo de estas cuestiones, al venir las á tratar imparcialmente, nuestro criterio es el resultado de nuestras más íntimas convicciones.

Hemos llegado á un momento difícil. La gran palabra ha sido lanzada. Por todas las Sociedades de Carreras se dice: «A proteger el pura sangre, á abaratarlo, á aclimatarlo, á ponerlo al alcance de todos los ganaderos, á producirlo en cantidad, en calidad y en formas tan diferentes, que los ganaderos puedan escoger el tipo que les conviene, y que de esta manera los sacrificios que se van á hacer, que se han hecho en este sentido, queden compensados, y que esta nueva especie, que desde 1879 hemos empezado á producir, sea de utilidad pública.

He aquí por qué hemos explicado que el Gobierno en sus donaciones oficiales, en sus premios dados á las Sociedades de Carreras, debe proteger el caballo cruzado.

Y tal idea, que á estas horas ha producido extrañeza, digámoslo así, entre las gentes del sport, entre los pocos que se ocupan de estos asuntos en nuestro país, merece una explicación.

No nos duelen prendas, pero tampoco entramos en discusión: más de veinte cartas hemos recibido sobre estos puntos diferentes, que no podemos tratarlos todos á la vez: tengan la amabilidad de esperar los señores que las dirigen, que, sin entrar en discusión, serán contestados desde las columnas del *Sport en España*.

¿En cuántas ganaderías ha producido bien la cruzada basada sobre el caballo pura sangre inglés directamente? ¿No conocemos ningún ensayo?

No hemos visto ningún producto superior en nuestros hipódromos que sea el resultado de una cruzada hispano-inglesa sola.

Es más; este estudio lo hemos hecho de una manera tan concienzuda, que hemos estudiado las guías de carreras desde el año 74 al 84.

Hemos escudriñado la sangre de los caballos victoriosos de primer orden, tales como *Barbiere*, *Volapié*, *Possion*, *Segundo*, *Barón*, *Misleader*, *Conde*, *La Granja*, *Picador*, *Chula*, *Polvorin*, *Ladino*; todos ellos, á más de la cruzada inglesa, traen, aunque más ó menos remotamente, sangre árabe, berberisca ó marroquí.

Hemos hablado con muchos ganaderos de los pocos que han continuado. Tenemos formada la opinión de que hay necesidad de establecer la analogía, la base, por decirlo así.

Se tarda más, es verdad; pero es más seguro el procedimiento, y, aparte de esto, es un camino práctico, de resultados ciertamente positivos.

¿Cómo se va á exigir al Gobierno que proteja una raza que aunque superior en un sentido no lo es en otro?

La protección del Gobierno debe de ser á las yeguas españolas, á fin de que se mejoren por medio de la cruzada.

Con yeguas españolas de primer orden, indudablemente, y con sementales como *Boiard*, *Chamant*, *Verneuil*, *Dollar* y otros, claro es que desde luego producirían bien.

Pero en España no tenemos esos caballos superiores que son los solos capaces de hacer la revolución de cambiar todo el ser de una raza, porque su superioridad se impondría en su producción, ni poseemos esas yeguas de primer orden.

Las yeguas marismeñas, las yeguas empleadas en los pueblos á las necesidades rústicas, por otra parte, sólo están en el sentido de producir caballos de trabajo.

Hay que convencerse: la generalidad de nuestros ganaderos no echarán el caballo inglés de primera, porque le temen á la transformación.

Pero he oído decir á muchas personas imparciales que echarían sin cuidado caballos como *Segundo*, *Conde* y aun *Ladino*, cuyos hechos, líneas y sangre permiten esperar una transformación menos violenta.

No todos logran la suerte de haber tenido un *Ali* como la ganadería de Saltillo, y no todos han sido lo afortunados que han sido los Sres. Aponte, de haber empezado con un caballo árabe, que, aunque mediano, ha dejado una producción bastante regular, para poder esperar con fundamento de éxito el poder ahora llevarla hacia la perfección, en lo posible, por medio de sementales ingleses.

Además, hay hoy dificultades tales de obtener pura sangre árabe, que no sólo la iniciativa individual se ve frustrada en sus deseos, sino que Gobiernos que gastan tanto en sementales como es el Gobierno francés, no hallan medio de encontrarlos en el sentido de la pureza de la sangre y de las cualidades exteriores.

He aquí, pues, por qué en nuestro país la cruce debe protegerse.

Porque con ella se mejoran las ganaderías; porque los cruzados que lleguen á producirse, como *Lucero*, *Barbiere*, *Carcelero*, *Segundo*, *Conde*, *Misleader* y *Ladino*, pueden ser muy útiles, en el sentido de empezar la cruce, de no pasar de cierta cantidad de sangre dada.

Las Sociedades de Carreras han trazado el camino por circunstancias especiales; y por no lastimar intereses, se han tenido que estar en un círculo de acción reducido.

No hay inconveniente en decirlo: ganaderías como las de Saltillo y Sobral, sobre todo como la primera en lo referente al caballo cruzado útil, no hay ninguna en España que les iguale.

Dejando las envidias y las rencillas de localidad, y con la fría imparcialidad del que ha visto muchos caballos de los que hay en Francia y en Austria de los llamados cruzados, nada tienen que envidiar las yeguas de Saltillo, y muchas de las de Sobral, á las que hemos visto en el Mediodía de Francia.

Nos referimos á lo que en aquellos países se llama el caballo de media sangre.

No hablamos de los anglo-árabes que se crían allí, porque en estos últimos años se han perfeccionado de una manera que asombra.

En estos últimos años hemos visto caballos, tales como *Segundo*, *Conde* y *Polvorín*, que son caballos de cuya utilidad no puede dudarse.

Las Sociedades de Carreras deben darse por satisfechas de lo que han conseguido: «que por más que era demostrar un problema que estaba demostrado, por lo menos á su sombra, con su estímulo, se han fomentado estas ganaderías.»

Es hora de que las Sociedades entren en nueva vía; es al Gobierno á quien toca seguir resueltamente protegiendo esta base de mejora que se ha creado.

M. H. A.

MERCADOS CENTRALES DE PARÍS.

FRUTAS Y LEGUMBRES.

El gran mercado de París difiere del de otras capitales en que los productos que allí afluyen de todos los puntos de la Francia para ser vendidos, ya en las Halles, propiamente dichas, ó por los comisionados, no están destinados solamente á la alimentación de París, sino también á las reexpediciones que se hacen para la provincia y el extranjero: esto es tan cierto, que en algunos puertos de mar, por ejemplo, no se encuentra por momentos pescado en el mercado, porque los vendedores

prefieren enviarlo á los grandes clientes habituales y regulares de París.

Las Halles centrales datan de 1854. Se edificaron según los planos de Mr. Bactard, y los gastos de construcción y de expropiación subieron á 50 millones. Reemplazan á varios mercados agrupados en su emplazamiento: el mercado de los Inocentes (frutos y legumbres), el de manteca, el de pescados, el de carne y embutidos y el de aves y caza.

Las entradas de frutas y legumbres son de 20 á 21 millones de kilogramos anualmente para los pabellones 7 y 8, que producen á la ciudad un arrendamiento de 186.000 francos, mas 8.000 pagados por los vendedores al por menor, y 400.000 francos por el alquiler de los puestos exteriores.

Alrededor de los pabellones de las Halles, y bajo las vías cubiertas que los unen, se encuentra el *carreau*, es decir, el sitio donde se hacen las ventas por mayor de los productos de jardinería, de tres á ocho horas de la mañana del 1.º de Abril á 30 de Septiembre, y de tres á nueve de 1.º de Octubre á fin de Marzo.

Un puesto de dos metros se alquila en 40 céntimos á los de fuera y 30 á los otros.

Media hora después de la marcha de los vendedores forasteros empieza la venta de legumbres al por menor en las aceras de las vías cubiertas de los pabellones 7 y 8: estas ventas terminan á las siete de la tarde en verano y á las cinco en invierno.

Además de las Halles centrales, existen en todos los distritos mercados importantes donde la naturaleza de los artículos y los precios varían según los barrios. Uno de los principales es el mercado Beauvau-Saint-Antoine, que dispone de 800 puestos, y sirve para aprovisionar la parte Este de París.

No debemos olvidar de mencionar aquí los nueve ó diez mercados de flores, que producen á la ciudad una renta de 103.000 francos por año. Los más importantes son el de la Cité, que produce 59.700 francos, y el de la Madeleine 18.300.

Todo este inmenso trabajo para la alimentación de París se ejercita por la noche y al amanecer. Cuando se cierran los teatros y los cafés, cuando las últimas luces desaparecen de nuestras habitaciones y los parisienses se entregan á las dulzuras del sueño, se despiertan las Halles, empieza allí á circular la vida. Largas filas de carros de los hortelanos atraviesan las puertas, con sus conductores medio dormidos, y traen de todos los pueblos de las cercanías las legumbres recién recogidas: es por miles de cabezas, de kilogramos ó de hectolitros los animales, los artículos y bebidas que llegan destinados á abastecer la capital.

Para facilitar este inmenso movimiento de carruajes, que se calcula en 12.000 por día, y aquel flujo de compradores y vendedores que afluyen en número de 50 á 60.000, se han creado inmensas Halles, y sin embargo, todo esto es insuficiente, puesto que las transacciones se operan, no sólo en las Halles, sino aun en las aceras de todas las calles vecinas. La circulación de los carruajes públicos está prohibida, y no empieza hasta después de las ocho de la mañana. Además, la larga fila de los carruajes de abastecimiento cubre un perímetro inmenso.

Para operar rápidamente la recepción, clasificación é inspección de los artículos durante la noche, el alumbrado actual de las Halles es insuficiente, sobre todo cuando es preciso apreciar el estado de las carnes, la coloración de las mantecas, etc.

El número de fardos de frutas y legumbres llegados á las Halles en 1882 fueron 1.026.549, pesando 24.444.777 kilogramos: se calcula en 102 millones de kilogramos la cantidad de frutos expedidos á los comisionados vecinos de las Halles.

Se han contado 80.472 carruajes conduciendo frutas; 723.257, legumbres; 39.704, patatas, y 37.584, guisantes y judías verdes.

Todo el mundo sabe qué cambios han producido los caminos de hierro en el abastecimiento de París. Desde hace unos treinta años, el comercio de flores y frutas y de primicias se ha modificado completamente. Antiguamente no se encontraban en las Halles sino los productos de los pueblos vecinos: hoy los caminos de hierro traen de Italia, de España y de todo el Mediodía de Francia frutas, flores y legumbres, meses antes de que se recolecten en el centro. Como consecuencia, los precios tienden cada día á igualarse en todas partes: ciertos productos, como las uvas del Mediodía, se embalan en cajas especiales y se venden en París como uvas de mesa; las otras frutas y legumbres no tienen la delicadeza y frescura ni sabor de las frutas parisienses: están cogidas demasiado pronto para soportar el embalaje y viaje; á veces se calientan y fermentan en el camino; pero llegan como primicias, y esto basta para justificar su éxito.

Las mesas tienen hoy legumbres y frutas variadas todo el año. Además, el arte de las conservas ha hecho tales progresos, que ciertos frutos y legumbres conservan su color, forma y sabor primero. La uva, conservada por procedimientos muy sencillos, se sirve hasta Abril y Mayo. En esta época, la Bélgica, que tiene el hierro, la hulla y el cristal á más bajo precio que Francia para construir estufas, hace envíos de uvas frescas á precios razonables. Hay días en el año en que ciertos frutos llegan en cantidad tal, que los precios de venta son bajísimos aun en productos muy delicados. Así, en Junio llegan á veces en una semana 3 ó 4.000 cestas de fresas, pesando cinco á seis kilogramos: son, pues, más de dos millones de kilogramos, que es preciso vender en ocho días. Son épocas de grandes llegadas que esperan los fabricantes de conservas para hacer su provisión de invierno. En los Estados Unidos hay otro recurso para conservar las inmensas cosechas de algunos Estados y para facilitarles el transporte: la desecación. Para dar una idea de la importancia de esta industria, diremos que, según una estadística reciente, en California sólo se han secado al sol ó en hornos especiales más de cinco millones de libras de frutos, sin contar la enorme cantidad que se conserva por los procedimientos Appert. Este método tiene la inmensa ventaja de permitir el transporte lejos á precio bajo, puesto que quita 85 á 90 por 100 del peso por la evaporación. Además, el almacenaje y la conservación en sitios secos es de lo más fácil: se pueden utilizar muchos frutos medianos, que el calor del horno mejora, si la madurez no es perfecta, en los años húmedos; en fin, se tiene para la marina y la exportación un producto de los más saludables, con poco volumen.

Terminemos esta noticia con algunas palabras sobre la parte más poética de las Halles, la que ocupan las vendedoras de flores por mayor, cuya venta tiene lugar de cuatro á ocho de la mañana. Allí se ven llegar todos los días los envíos del Mediodía, de Niza y de los alrededores de París: es otro espectáculo que el de los mercados ordinarios, en que las plantas de adorno y las ya florecidas las llevan en tiestos. En las Halles se venden á los vendedores ambulantes y á las floristas con tienda, por manojos, en cajas y cestas y en cantidades enormes.

C. T.

UN PASEO POR SEGOVIA CON SUS HISTORIADORES.

(CONTINUACIÓN.)

En 1467, por consecuencia de las vergonzosas concesiones que vimos al Rey hacer en Segovia, pasó la Reina al castillo de Alaejos, bajo la custodia del Arzobispo de Se-

villa, y durante esta reclusión, pues no otra cosa puede llamarse la que sólo la fuerza pudo romper, no contenta con las flaquezas pasadas, dice Garivay, puso los ojos en un mancebo llamado D. Pedro, sobrino del Arzobispo, y de quien tuvo dos hijos, D. Fernando y D. Apóstol, que se criaron en Toledo bajo la custodia de la priora, que era tía de D. Pedro.

De esta especie, por lo menos en lo que á estos hijos se refiere, no se hacen cargo la generalidad de los historiadores. Fué un año á lo más lo que duró la reclusión de Alaejos, según nuestros cálculos, y poco tiempo, según Pulgar: no pudo, pues, haber tenido estos hijos durante su permanencia en el castillo, y de haberlos dado á luz fuera del reatamiento de una fortaleza, hubiera este hecho alcanzado mejor probanza que el testimonio del que fué cronista de los Reyes Católicos, y hubiera salido á menudo á relucir este arma contra la fama de la Reina, cuya hija había interés en inutilizar de una manera concluyente, probando una segunda falta que hacía más verosímil la primera.

Huyó por fin del castillo, según Pulgar, con el mismo sobrino del Arzobispo, pero su cronista no lo consigna de este modo.

Dice que disgustados los Mendozas por la mengua que recaía sobre la Reina, cuya hija tenían en su custodia por

consecuencia de la declaración del Rey en los Toros de Guisando, protegieron la fuga, que realizó en connivencia con D. Luis Hurtado, de la familia de los Mendozas. Verificó la evasión descendiendo en un canasto; mas resultando corta la cuerda, y creyendo los de arriba que había llegado al fondo, soltaron, y se produjo algunas lesiones aunque leves.

Las circunstancias parece que se confabulaban para colocar á la persona real en situaciones poco adecuadas á la majestad, hasta hacerla rodar por tierra materialmente, como si moralmente no se encontrase ya bien rebajada.

D. Luis Hurtado tomóla á las ancas de su mula, y á todo andar la condujo á Buitrago, en donde se reunió con su hija, que allí se hallaba bajo la custodia de los Mendozas, con quienes, como ya sabemos, estaba emparentado D. Beltrán de la Cueva.

La declaración con que el Rey en los convenios de los Toros de Guisando manchó su nombre y el de su consorte, fué «que por cuanto al dicho señor Rey y comunmente en estos reinos y señoríos es público y manifiesto que la reina D.^a Juana de un año á esta parte no ha usado limpiamente de su persona, como cumple á la honra de dicho señor Rey ni suya, y asimismo es informado que no fué ni está legítimamente casado con ella....»

Como se ve, el Rey no hacía la menor alusión al carácter

adulterino que no ignoraba que de público se imputaba á su hija D.^a Juana, y si desheredaba á la hija era fundándose en la conducta posterior de la madre y en otras razones especiosas.

Veamos ahora las palabras textuales del cronista, que, como hemos dicho, son las que podemos tomar como el minimum de agravio para la Reina:

«Luego que supo como la infanta Isabel era jurada por princesa, fué muy triste, así por la deshonra que de ello le venía, como por la perdición de su hija con tal vituperio. De que á la verdad, hablando sin afición y sin pasión, gran culpa y cargo se le debe dar, porque si más honestamente ella viviera, no fuera su hija tratada con tal vilipendio....»

«.... Verdad es que, según la deshonesto vida de la reina D.^a Juana, su mujer, fué gran sospecha en los corazones de las gentes sobre la hija que había. Ca muchos dudaron ser engendrada de sus lomos del Rey: por donde nació toda la novedad de la sucesión. Pero ni por eso el Rey jamás la denegó por su hija: antes en público y en secreto siempre afirmó ser suya, y la tuvo por tal, puesto que desamaba mucho á la Reina y la tenía en tanto aborrecimiento que no se curaba de ella.

«.... Desde que el Maestre de Santiago sintió que el Rey no



MERCADO DE PARÍS.

había gana de ir á Madrid, porque ya desamaba á la Reina é no la quería ver por su disoluto vivir....

«.... De que el Rey hubo gran sentimiento, puesto que desamaba á la Reina....»

¿Y aquel cariño que antes medió fué ó no fué una tácita convención, ya que no un elin o y acordado pacto?...

Á todo esto el hambre y los quebrantos de moneda hicieron en 1470 más aflictiva la situación, que el Rey llevaba con el estoicismo del embrutecimiento disfrazado de biblias resignación, exclamando con Job: «Desnudo vine del vientre de mi madre y desnudo he de volver á la tierra.»

Durante estos males, dice el cronista, el Rey se estaba en Segovia retraído, no porque le faltara seso y discreción, mas porque estaba sojuzgado por el maestre Pacheco.

Ya hemos escuchado á Enriquez del Castillo, cuya relación por su lealtad debemos considerar como el minimum de lo que contra el Rey y la Reina se dijo: nos falta oír ahora á Hernando del Pulgar, cronista de los Reyes Católicos, y que en las postrimerías del reinado de D. Enrí que se supone fué secretario, y bien enterado por lo tanto, pero interesado en probar la ilegitimidad de la excelente señora, como se tituló á la hija de D.^a Juana, para no llamarle ni princesa, ni infanta, ni Beltraneja, y que debió escribir bajo una idea preconcebida.

No se mostró tan explícito en su carta al Obispo de Coria el otoño de 1473, en donde, si bien apunta los desastres

que al reino afligían, en su calidad de cortesano lo hace con cierta cautela, y sobre todo al maestre Pacheco le trata con todo el respeto y cuidado de un cortesano á su jefe superior y omnipotente.

Dice así Pulgar:

«El porque en las experiencias que desto rey D. Enrique se ovieron, fué hallado impotente para engendrar, los Perlados é grandes señores del reino é comunmente todos los tres estados dél, conociendo este su defecto, tenían á su hermano D. Alonso por heredero legítimo de estos reinos. Pasados los cinco años de su casamiento, la reina doña Juana concibió: del cual concepto todos los reinos ovieron gran escándalo é afirmaban que era de uno de sus privados que se llamaba D. Beltrán de la Cueva, á quien el Rey amaba mucho....»

«Por cartas y mensajeros, Perlados y caballeros aconsejaron al Rey que diese orden como aquel preñado se encubriese para evitar el escándalo.

«El Rey, viéndose por entonces muy poderoso de gentes y rico de tesoros, queriendo encubrir el defecto natural que tenía para engendrar, no quiso dar oídos á las amonestaciones y suplicas que sobre esto le fueron, é publicó el preñado de la Reina ser suyo.»

«Se tenía por muy cierta la impotencia del Rey: la qual

por muchas experiencias era conocida, é señaladamente porque á todo el reino era notorio que estuvo casado con la princesa D.^a Blanca, hija del rey D. Juan de Navarra por espacio de trece años é más: en los quales nunca ovo á ella acceso, como marido lo debe á la mujer; ni menos se halló que lo oviese en todas sus edades pasadas á ninguna otra mujer, puesto que amó estrechamente á muchas, así dueñas como doncellas de diversas edades y estados, con quien había secretos ayuntamientos, é las tovo de continuo en su casa, y estuvo con ellas solo en lugares apartados, é muchas veces las hacía dormir con él en su cama, las quales confesaron que jamás pudo haber con ellas cópula carnal. E desta impotencia del Rey no sólo daban testimonio la princesa D.^a Blanca su mujer que tanto tiempo estuvo con él casada, é todas las mujeres con quien, como habemos dicho, tovo estrecha comunicación, mas aun los físicos é las mujeres é otras personas que desde niño tuvieron cargo de su crianza.

«La reina D.^a Juana, deleitándose más en la hermosura de su gesto que en la gloria de su fama, ni guardó la honra de su persona como debía, ni menos la del Rey su marido. E la causa deste yerro, algunos querían afirmar que procedía della, por ser muy moza y hermosa, é mujer á quien placían hablas de amores é de las otras que la inocedad

añe demandar é la honestidad debe negar. Otros algunos certificaban, que la principal causa de su yerro habia seydo el Rey, á quien pla ia que aquellos sus privados, en especial aquel Duque de Alburquerque oviese llegamiento á ella: é aun se decía que el mandaba é rogaba á ella que lo consintiese. Este yerro, quier procediese della, quier dél ó de ambos á dos, fué tan notorio á todo el reyno, que los caballeros é Perlados que alzaron por rey al príncipe don Alonso, la principal causa que ovieron para la division que hicieron era haber dado el Rey esta Reyna su mujer á aquel su privado D. Beltran de la Cueva, é que aquella D.^a Juana era hija de aquél, é no del Rey. Esto se afirmaba porque habia en su palacio y en sus retraimientos grandes é casi manifestos juicios que lo afirmaban: é allende desto por la vulgar opinion era creida la impotencia del Rey, porque siempre tovo comunicacion con otras mujeres, é procuraba de continuo estar cerca dellas; é nunca se halló antes ni despues haber llegamiento de varon á ninguna.

»Esta Reyna, estando en la fortaleza de Alaejos, fué preñada de un mancebo sobrino del Arzobispo de Sevilla, que se llamaba D. Pedro, que estaba con ella por guarda: la cual tovo manera con él que una noche la descendiese por la cerca de la fortaleza: é teniendo bestias aparejadas, andovo aquella noche, y este D. Pedro con ella, fasta que otro dia llegaron á la villa de Buytrago, donde estaba su hija D. Juana en guarda de los Mendozas.

»Muchas otras razones tocantes á esta materia se dexan aquí de decir por la honestidad y por excusar escriptura que sea en injuria de persona real: y aun las recontadas se dexarian, salvo porque la fidelidad nos obliga á recontar algunas cosas de las que en verdad pasaron sobre esta materia....

»Y con toda verdad podemos testificar que el Rey mandó prender por causa deste adulterio á aquel D. Pedro, lo qual sabido por la Reyna atribulose con tantos lloros, que el Rey no pudiendo sufrir la pena continua que veia recibir á la Reyna le mandó soltar. Ninguno tenga por cosa grave de creer esto que leyere de este Rey....

»Este Rey quando fué príncipe, como era uno solo al rey D. Juan su padre, fué criado con gran ternura y en grandes vicios y deleytes, y fuéle puesta casa en edad de catorce años, y apartado de su padre en la ciudad de Segovia: y en tiempo de su mocedad no resistió á su apetito cosa de lo que le demandase, ni otro se lo osó refrenar, aunque le veia seguir tras delitos no debidos. Y en esta manera se hizo libre de toda doctrina y su objeto á todo vicio, porque no sufría virgo que le dotrinase y tenia mucho que le ayudasen á sus apetitos y deleytes. Y desta manera siguiendo sus deleytes hizo hábito de ellos, y vino en tanta flaqueza de su ánimo y diminución de su persona, que despues sólo pudo reinar sujeto á sus privados....

Este mismo Hernando del Pulgar glosó las coplas de Mingo Rebulgo, atribuidas á Rodrigo de Cota y que algunos supusieron que pudiesen ser suyas. Por esta glosa puede sospecharse que cuanto dice de las malas costumbres del Rey lo sabía sólo de oídas y sin conocer hechos concretos ni nombres que citar entre tantas mancebas como da á entender que tuvo el Rey.

Dice así la copla y el comentario:

Y aun él, torpe y majadero,
Que se precia de certero,
Fasta aquella zagaleja
La de Nava Lusiteja
Lo ha traído al retortero.

«Esto dico por alguna mujer si le trahía á su querer y gobernacion, créese que la tal mujer era de Portugal.»

Como se ve, no pudo precisar quién era la mujer á que la copla alude, á pesar de que debia ser un hecho del dominio público, como hoy diríamos.

LUIS OVALLE.

MEJORA DEL SUELO POR LAS LEGUMINOSAS.

Haca ya mucho tiempo que mirando como verdadera la teoria de la fijación por las leguminosas del ázoe atmosférico, hemos pensado que por medio del cultivo de estas plantas se podrian disminuir los gastos de los estiércoles y reducirlos al costo de los abonos minerales inorgánicos, de las semillas y del cultivo de una planta leguminosa á enterrar.

Siguiendo esta idea, y para fijarnos sobre su valor real y práctico, desde el mes de Octubre de 1872 comenzamos á aplicarla al cultivo de un campo pequeño. Despues lo hemos continuado todos los años en el mismo terreno y con el mismo método de abonos. Al llegar al décimotercero año, hemos creído que no sería inútil publicar los resultados de la experiencia.

Hemos establecido nuestro campo de ensayos en un terreno regable que en los años anteriores habia sido cultivado con una rotación de trigo y maíz, y que habia recibido cada dos años un abono de cerca de 300 quintales de estiércol de granja. Cuando comenzamos la prueba, estaba al fin de la rotación y hubiera sido preciso estercolarlo de nuevo.

El campo se divide en dos partes, una de las cuales se sembró de trigo, y la otra de maíz para continuar allí la antigua rotación. En efecto, todos los años á la parcela sembrada el año anterior de trigo sucedió la de maíz, y á la de maíz la de trigo. Cada una de estas parcelas recibió cada dos años, en lugar de estiércol de granja, superfosfato de cal ó fosfato precipitado, cloruro de potasa ó cenizas de leñas y enterrar alguna leguminosa que se ha cultivado sobre ella misma, entre la recolección del trigo y la siembra del maíz. La cantidad de superfosfato ó fosfato precipitado que se ha echado cada dos años sobre cada parcela, corresponde á 96 kilogramos de ácido fosfórico por hectárea, y la cantidad de cloruro de potasa ó cenizas á 90 kilogramos de potasa por hectárea. La planta leguminosa que se entierra ha sido casi siempre sembrada en el trigo, y ha sido, ó trébol ó *galega officinalis* ó pipirigallo: alguna vez solamente habichuelas sembradas en otoño sobre el rastrojo del trigo. Todas estas leguminosas han sido enterradas despues de la florecencia hacia el fin de Abril, inmediatamente antes de la siembra del maíz.

Del campo de experiencias, dividido en dos partes, se han tenido durante trece años trece cosechas de trigo y otras tantas de maíz. El término medio anual de las trece cosechas por hectárea, ha sido:

Trigo.	26 hect. 50
Maíz	70 »

Como se ve, la cosecha de trigo no ha sido muy elevada; pero el maíz, puede que porque ha sido el primero en aprovecharse de la hierba enterrada y porque era regado, ha dado un producto muy satisfactorio. Si se ponen juntos el producto de las dos cosechas, es decir, 26 hect. 50 de trigo y 70 hect. de maíz, se tiene la suma de 96 hect. 50 por dos cosechas, y por consecuencia 48 hect. 25 por una cosecha total anual. Pero como el maíz vale en dinero una tercera parte menos que el trigo, los 70 hect. de maíz valen tanto como los 46 de trigo, y la suma total de las dos cosechas de trigo ó equivalentes de trigo es de 72 hect. 50; es decir, 36 hect. 25 de trigo ó equivalentes de trigo por año y por hectárea.

Los gastos de estiércol para obtener este producto han sido cada dos años por hectárea:

Siembra y semilla	36 pesetas.
Gastos de labor y de enterrar la hierba	14
Acido fosfórico 96 kg.	96
Potasa, 90 kg.	54

Total. 200 pesetas por dos años, y por año y por hectárea 100 pesetas.

Despues de estos resultados parece difícil dudar que con el enterrado de las leguminosas no se pueda enriquecer el terreno del ázoe que necesita, y que las plantas, por cualquier medio, han tomado el ázoe de la atmósfera; por consiguiente, se puede en muchos casos disminuir por este medio los gastos de abono, suprimiendo uno de los agentes de la fertilidad, el ázoe que el sólo cuesta más que todos los demás juntos.

LA VITICULTURA Y LOS ÁRBOLES FRUTALES

EN AMÉRICA.

La viña y el vino en Austria.

No es sólo á la producción de cereales y ganados á lo que se dedica el cultivo americano: desde hace algunos años sus empresas se dirigen también con éxito á la viticultura, á los árboles frutales y á la preparación de frutas de mesa bajo forma de frutas secas y conservas.

Los datos oficiales de la oficina de Estadística nos manifiestan, en efecto, que una superficie de 1.820.700 hectáreas está ya ocupada por huertas jardines de frutales y plantaciones de viñas. Sobre esta extensión, la estadística, que no se ocupa sólo del número de árboles, sino cuyas investigaciones llegan hasta la determinación de las especies, no cuenta menos de 112 millones de manzanos, 28 1/2 millones de perales y 112 1/2 millones de melocotonos. En cuanto al valor medio de la cosecha de fruta, las informaciones tomadas de la misma fuente la estiman en 40 millones de dollars (200 millones de pesetas) de manzanas; 14 millones de dollars (70 de pesetas) de peras; 56 millones de dollars (280 de pesetas) de melocotonos, y 5 millones de dollars (25 de pesetas) de fresas. Durante el verano, la industria de las conservas de frutas, cuya producción anual representa un valor medio de 100 millones de dollars (500 millo-

nes de pesetas), ocupa sobre 500.000 obreros, hombres y mujeres, en algunos Estados de la Unión Americana. En el Estado de California, cuya población agrícola no pasa de 500.000 almas, se cuentan actualmente 20 fábricas en actividad, y cuyo trabajo se concentra sobre la desecación de las frutas y la fabricación de conservas, que necesita el empleo de unos 10 millones de cajas de zinc por año.

La manzana y melocotón. Tales son, propiamente hablando, los dos elementos principales sobre que se apoya la producción de frutas en los Estados de la América del Norte: están favorecidos particularmente por un clima de veranos secos y calientes que aseguran su desarrollo y madurez en las mejores condiciones. El manzano se cultiva ya con ventaja en los Estados del Norte y del Centro, pero tiene gran éxito en los Estados del Mediodía, donde sus frutos se distinguen á la vez por su tamaño, su hermosura y la delicadeza de su sabor. Las manzanas americanas se han hecho ya un lugar en ciertos mercados de Europa, entre otros en Alemania, donde entre las variedades más famosas se cita la *Rhode Island Greening*, cuyos frutos, de un verde claro, pertenecen á la categoría de las Reinettes; la *Newton-Peeping* y la *Balcheni*, que con la *Bellefleur*, la *Pearman* y la *Spitzenberg*, entran en la composición de los cargamentos que los vapores traen á Europa.

En Austria ha preocupado mucho este desarrollo de la producción de fruta americana y de la concurrencia que puede amenazar á la arboricultura nacional; pero no parece fundado este temor, al menos en lo que concierne á las frutas frescas, que tienen una gran salida en el consumo local y cuyo excedente se expide en gran cantidad á Australia.

En cuanto á Francia, las importaciones de frutas frescas, además de los limones y naranjas, están representadas en 1884 por un peso total de 11.562.005 kilos con un valor de 6.937.203 pesetas, y provienen principalmente de Bélgica (2.933.155 kilos), de España (2.171.752 kilos), de Italia (2.165.083 kilos), de Argel (1.387.373 kilos) y Suiza (483.724 kilos), sin que se haga mención de los Estados Unidos.

Contra estas importaciones se presenta en el mismo ejercicio una exportación de 33.576.732 kilos de peso con 21.824.616 pesetas de valor, de las que sólo Inglaterra absorbe la mayor parte, y el resto sale por Bélgica, Suiza y Alemania.

En la producción del melocotón es donde reside casi la principal fuerza de la arboricultura frutera de los Estados Unidos. En Pensilvania se citan plantaciones de melocotonos de una extensión de 200 á 400 hectáreas, á los que ningún abrigo protege durante el invierno. El cultivo en grande del ciruelo no ha tenido tan buen éxito, y lo mismo ha sucedido con el cerezo, cuyo cultivo no está tan generalmente atendido como el del manzano y el melocotón.

Se ha tratado de introducir en los Estados situados al Este de las montañas Rochenses las variedades de nuez y avellano cultivadas en Europa, pero parece que estas tentativas no han tenido éxito sino en California. En general las nueces y las avellanas indígenas son de mala calidad como frutas de mesa, y piden á Europa su provisión de esta clase de artículo.

También es en California donde las cepas de los viñedos europeos han tenido más éxito, y allí es también donde se producen los mejores vinos, mientras que en todos los otros Estados de la Unión las diferentes variedades de vides americanas son casi las solas cultivadas.

Si la América del Norte no ha enviado casi hasta ahora sino cargamentos de manzanas como frutas de mesa, no sucede lo mismo con las frutas secas y conservas, que dan lugar á un movimiento muy activo de exportación en todos los puertos del mundo entero. En una interesante Memoria sobre el progreso de la arboricultura frutera y de la utilización de sus productos, Mr. Henry Sember, de San Francisco, nos demuestra que las Indias Orientales, Java y Singapur figuran en el número de los mejores y principales mercados por donde tienen salida las frutas y conservas de los Estados Unidos. El Japón y la China ocupan también un gran lugar entre esta clientela asiática. En cuanto á las Indias Occidentales, en cambio de sus envíos de bananas y ananas, reciben por millares de New York conservas de melocotonos ó de albaricoques en cajas. En cambio de sus nueces de coco, naranjas, limones y mangos, la América Central recibe de California manzanas y peras secas y pastas de albaricoque. En fin, los puertos de la costa oriental y occidental de África, que están sin embargo provistos abundantemente de frutos indígenas de buena calidad, no por eso dejan de proveerse de conservas americanas.

Este rápido desarrollo del cultivo de árboles frutales y de la utilización de sus productos en los Estados de la Unión Americana, es señalada á la atención de los agricultores y horticultores de Austria y Hungría por el *Journal de Agricultura de Viena*, que fuera de un círculo reducido de aficionados, deplora la indiferencia de la mayor parte de los propietarios, grandes y pequeños, hacia la arboricultura frutera. Les bastaría, para procurarse una nueva y abundante fuente de provechos, poner más cuidado y dis-

cernimiento en la elección de las variedades que pueblan sus jardines y huertos; tener en cuenta la posición, la naturaleza del suelo y del clima, y buscar medios de expedir sus frutos á los mercados de dentro y de fuera, ya frescos, ya secos ó en conservas. Es muy probable que está última manera de prepararlos no podría casi efectuarse sino en establecimientos especiales; pero el periódico citado no retrocede ante esta consecuencia, y se autoriza para ello con el ejemplo de los Estados Unidos, donde los propietarios se han reunido en sindicatos ó en asociaciones para poner en común el producto de sus cosechas, hacerle sufrir las preparaciones de seca ó la transformación en conservas en establecimientos creados y sostenidos por todos y cuyos productos se reparten á prorrata según lo que cada uno aportó. Es, en una palabra, la aplicación á las frutas del sistema adoptado para la leche y fabricación de manteca y queso en las lecherías asociadas de Inglaterra y Estados Unidos. Queda aún la cuestión de la salida, para cuya solución el periódico de Viena se apoya también en el ejemplo de América, donde el acuerdo más perfecto y las relaciones más directas se establecen entre los productores y los comerciantes por mayor, para evitar en lo posible el empleo de intermediarios.

Mientras estas esperanzas se realizan, el cultivo de la viña y producción del vino se desarrolla en el territorio húngaro propiamente dicho, donde en 1885 ocupaban una superficie de 348.548 hectáreas, cuyo rendimiento para este mismo año se calcula en 6.035.193 hectolitros de vino de diferentes calidades.

Una parte de este vino se ha colocado en los mercados de Suiza en concurrencia con sus similares de Francia é Italia.

PLANTAS DE LOS PRADOS

PERJUDICIALES PARA EL GANADO.

Entre las numerosas publicaciones que se ofrecen al público parisién á principios de año, se nota que los buenos libros, los libros de utilidad práctica, están en mayoría; y es que á medida que se propaga la instrucción, que se eleva el nivel de los estudios, todos desean adquirir nuevos conocimientos.

En materia de agricultura, ha publicado una obra la casa editorial de J. Rothschild, de París, titulada *Flora pintoresca de la Francia*, muy notable é instructiva, de la que vamos á tomar algunas noticias sobre las plantas perjudiciales al ganado que crecen en los prados, que creemos sean de utilidad á nuestros criadores.

El acónito anapelo, que se cultiva en los jardines por sus bellos ramos de flores azules, y que crece naturalmente en los prados húmedos ó sombreados de las montañas. Todas sus partes son venenosas y daña al ganado que lo come.

La anémona de los bosques, ó anémona sebosa, menos peligrosa que la anémona pulsativa, pero que no causa menos diarreas y orinas de sangre á los rumiantes.

La herrera de anchas hojas, que se da bien en las aguas estancadas, los fosos, los prados pantanosos, y que provoca vértigos y convulsiones, á veces seguidos de muerte.

La cicuta manchada, que presenta los mismos inconvenientes.

La cicuta de los pantanos, ó felandria acuática, cuyas flores blancas se presentan en Julio y Agosto, y que es un violento veneno.

La colúquica de otoño, ó azafrán de los prados y praderas frescas y húmedas, en las que es tan común. No se conocen sino dos medios de acabar con ella: arrancarla á mano ó al arado; el arrancarla toma mucho tiempo, y cuando un prado está invadido, lo mejor es romper el garón, ponerlo en cultivo durante cuatro ó cinco años, y restablecer después el prado sembrando allí buenas semillas.

La coronilla abigarrada, que florece al verano en los prados secos calizos ó silíceos: comida verde, produce temblores y convulsiones.

La etusa ó apio de perro, mala planta de los prados cubiertos de sombra, que se encuentra á lo largo de las vallas y también en la huerta entre los cuadros de perejil y perejillo, á las que se parece.

La fetillaria de los prados húmedos: su bulbo es venenoso y sus hojas cáusticas.

La graciola medicinal, vulgarmente conocida con el nombre de hierba del pobre, de los sitios húmedos, y que ocasiona la inflamación de los intestinos.

El pan de eucillo común, que crece en los prados herbosos á orillas del agua: es purgante y venenoso.

El yaro manchado, cuyas hojas se desarrollan en la primavera á la orilla de las praderas con sombra y en los vallados: sus hojas son acres, purgantes y venenosas.

La lobelia, planta de los bosques y prados húmedos, muy venenosa.

El narciso falso narciso, común en los prados frescos: su bulbo es venenoso y las hojas irritantes.

La nivalis de primavera ó campanilla blanca, cuyo bulbo es venenoso.

El gallanto de los pantanos de los prados húmedos; el ganado que la come está sujeto á orinas de sangre.

El ranúnculo acre, planta de los prados secos y de las praderas medias, muy cáustica.

También podríamos señalar la cola de caballo, que da dentera á las vacas y les hace morder; y el rinanto glabro, planta perjudicial, en las praderas secas y medias.

He aquí una serie de plantas dañinas que se debe tener interés en conocer, y que, conocidas, conviene alejar el ganado, primero, y después tomar las medidas para destruirlas, ya arrancándolas ó segándolas á menudo, ya sancando el suelo con drenajes, puesto que en general no se encuentran sino en las tierras demasiado húmedas. Al mismo tiempo se sabrá también la causa á que hay que atribuir los accidentes que sorprenden á los agricultores, como convulsiones, vértigos, temblores, orinas de sangre, enteritis; tantas enfermedades de que es víctima el ganado.

Hemos citado con intención esta serie de plantas dañinas, porque sobre todo éstas causan pérdidas que no sospechamos, y á fin de probar que el estudio de la botánica no es obra de pura ciencia, sino que la práctica encuentra en ella serias ventajas.

La *Flora pintoresca* es una introducción de estudios completos: los autores han querido suprimir para los debutantes la aridez del lenguaje científico; poner la botánica accesible á los profesores, que encuentran en ella números grabados que poner á la vista de sus discípulos, de los cultivadores, jardineros y guardabosques, que sacarán de allí sanas y fortificantes distracciones. Bajo estos diversos títulos merece recomendarse.

LA ESPECIE BOVINA HOLANDESA.

En el número de las razas bovinas eminentemente lecheras ocupa el primer lugar la holandesa. Esta hermosa raza es muy antigua. ¿Ha tomado nacimiento á orillas del mar del Norte, ó del Báltico? Si es difícil aclarar esta cuestión, se puede decir que debe su nombre á los pastos tan famosos de la Holanda. En efecto, en estos ricos pastos es donde se la encuentra con caracteres de homogeneidad muy notables.

Las vacas que caracterizan mejor esta raza son incontestablemente las que nacen y viven en los *polders* holandeses, donde la hierba es siempre un poco alcalina por consecuencia de las brumas marinas que se depositan allí de una manera continua.

La facultad dominante de la raza holandesa es de ser muy buena lechera, y de dar á menudo, después de parir, de 30 á 35 litros por día. Es verdad que este líquido no es tan abundante en crema como el producido por las vacas normandas; pero la cantidad compensa la calidad. En general, es difícil, por no decir imposible, obtener á la vez leche abundante y leche muy mantecosa. Así se ha dicho hace tiempo que la raza holandesa es una raza quesera, y la cotentina una verdadera raza *mantecosa*.

Este aspecto, que no se debe pasar en silencio cuando se habla de la raza holandesa, no es el solo que importa señalar; es preciso también no olvidar que esta magnífica raza es exigente bajo el punto de vista de la alimentación, que consume mucho y que debe vivir en tierras herbíferas de primera clase, ó en explotaciones donde los forrajes sean abundantes: por eso el clima dulce y brumoso de Holanda le es tan favorable.

La raza holandesa ha dado nacimiento á diversas variedades, que se separan más ó menos de ella por sus caracteres, sus aptitudes y aun su pelaje. Se puede citar como ejemplo la raza de Zelandia, que es bastante esbelta y menos doble que la raza tipo; después la bordelesa, que se encuentra en los pastos situados á orillas del Girona, y que recuerda un poco los animales que se ven en el litoral belga.

La Francia no cría todas las vacas holandesas que posee: todos los años, en otoño, recibe de Holanda ó Bélgica gran número de animales jóvenes destinados á reemplazar las vacas que á causa de su edad deben ser reformadas. Los agricultores que tienen una vaquería importante reciben directamente de Holanda los animales jóvenes que necesitan. Esta manera de obrar es la sola racional, porque permite tener siempre animales bien conformados.

F.

EMPLEO DEL HOLLÍN EN LA HORTICULTURA.

El hollín es un cuerpo compuesto, complejo; variable en razón de su origen y de los combustibles que han contribuido á formarlo, lo que hace difícil su estudio.

Sin embargo, por algunos análisis hechos resulta que

contiene materias fertilizantes (sulfato de amoníaco, de potasa y fosfato de cal) y materias antisépticas, bituminosas y resinosas.

El hollín es un remedio que por su composición es favorable á la vegetación, no sólo como abono, sino como insecticida; lo que la práctica demuestra, si no científicamente, al menos por el uso.

En todas las circunstancias el hollín obra como abono: extendido sobre las semillas aleja los gusanillos; también destruye estos insectos ó los destierra, si se riega con agua en la que se haya disuelto hollín. Excusado es decir que si se tratase de legumbres un poco avanzadas como desarrollo, y cuyas hojas se deben comer, no se las deberá cubrir de hollín. En este caso, una disolución debilitada con agua se podría proyectar en lugar del empleo directo de la materia. No extrañaríamos que después de pasado por el tamiz y repartido sobre las plantas pudiera librarlas de ciertos parásitos, como el *oidium*, peronospora, mildiu, etc.

Llamamos la atención sobre este punto y aconsejamos hacer experiencias, sobre todo hoy que los parásitos hacen destrozos tan temibles en los cultivos.

Dicho esto, examinemos el partido que se puede sacar del hollín para la destrucción del musgo en los céspedes.

Se sabe que en los pequeños jardines, donde en general falta el aire, ó bien en los sitios húmedos y sombríos, se desarrolla abundantemente el musgo y es un grave obstáculo para el crecimiento del césped. De todos los ensayos hechos, ninguno ha dado resultados satisfactorios. Hay, sin embargo, un procedimiento que por sus resultados es digno de atención y merece recomendarse: el empleo del hollín. He aquí el modo de proceder:

Se siembra en los sitios invadidos por el musgo una delgada capa de hollín; aunque el trabajo puede hacerse en todas las épocas del año, lo mejor es en la primavera ó el verano, cuando las plantas están en vegetación. Nos parece prudente echar el hollín algunos días después de la corta del garón, cuando empieza á volver á brotar. Si el tiempo es seco, conviene hacer algunos ligeros riegos. El mejor hollín, al menos el que parece obrar más activa y eficazmente, es el de leña; después el de hulla, bien que con relación á esto no se esté en medida de pronunciarse de una manera cierta.

Como todas las materias ávidas de agua y susceptibles de alterarse al contacto de la humedad, se debe conservar el hollín en un sitio seco y sin aire; un tonel cerrado es muy propio para guardarlo.

Al terminar estas líneas, y de una manera general, recomendamos el empleo del hollín, no sólo para los diferentes usos ya indicados, sino como pudiendo prestar servicios en otras muchas partes de la horticultura.

ECOS DE MADRID.

Los beneficios.—La Sra. Milla Kupfer.—La Srta. Mendoza Tenorio.—Vico en el Ateneo.—Algo sobre el teatro.—En el campo.—Tristeza en los salones.—Las esperanzas de Mayo.

Los teatros de invierno llegan al término de su jornada, no muy brillante ni provechosa para la mayoría de ellos este año, y antes de cerrar sus puertas se apresuran á celebrar los beneficios de sus principales artistas.

El Real ha organizado brillantes funciones para los de la Sra. Milla Kupfer y el director de orquesta Sr. Pérez; el de la Srta. Mendoza Tenorio fué una verdadera solemnidad en el nuevo coliseo de la Princesa.

Cuando la Sra. Kupfer llegó á Madrid, su nombre no era muy conocido por nuestros *dilettanti*.

—Es una artista alemana que no canta mal la música de Wagner, decían los más enterados.

Se presentó en *Lohengrin*, y su hermosa figura, sus condiciones de artista, sus cualidades de cantante hicieron formar lisonjeros augurios que por fortuna se han cumplido.

Con una aplicación y una laboriosidad dignas del mayor elogio, la joven artista se ha dedicado al estudio de papeles que no conocía, y ha sido en esta temporada, inaugurada bajo muy tristes auspicios, la salvación de la empresa y la delicia del público.

Sucesivamente ha sido la rubia y poética Margarita de *Mephistófeles*, realizando en el acto de Grecia el ideal de la belleza clásica; la apasionada Valentina de los *Hugonotes*, la hermosa y vehemente Selika de la *Africana*, la dulce y desdichada Aida, la infeliz Gioconda con el alma desgarrada por los celos y llegando á lo sublime en el sacrificio de su amor.

Y en todos esos papeles, lo mismo en la música de Boito que en la de Meyerbeer, que en la de Verdi, que en la de Ponchielli, se ha mostrado artista inspirada, poniendo de relieve las bellezas creadas por los grandes maestros y creándose un repertorio como el que tienen hoy pocas cantantes.

Une á esto sus atractivos personales, que hacen que ina-

pire muchas simpatías. Madrid la ha gustado extraordinariamente; habla ya nuestro idioma; sale á la calle ataviada con la mantilla de encaje, y se ha creado muchos amigos y admiradores.

Cuando termine sus compromisos en el teatro Real, marchará á Barcelona, y en la temporada próxima volverá entre nosotros.

La noche de su beneficio cantó *Aida* con el tenor Tamagno. Nunca se ha oído la ópera de Verdi mejor cantada en Madrid, y el tercer acto especialmente fué una maravilla.

La temporada de nuestro teatro de la Ópera termina de un modo brillante y dejará grato recuerdo en la memoria de los abonados, que se apresuran á llevar las localidades, animando todas las noches, y especialmente las de los turnos primero impar y par, la elegante sala.

Entre las artistas españolas que más simpatías inspiran figura en primera línea la Srta. Mendoza Tenorio. Heredera y discípula de la sin par Teodora, antigua compañera de la inolvidable Elisa Boldín, ha sabido crearse un puesto distinguido en nuestra escena, captándose por sus cualidades personales muchas amistades. Su cuarto del teatro es respetado como el más puro y santo hogar; su mano generosa socorre con frecuencia la desgracia; fuera de la escena se cubre con los crespones de luto que no corresponden á su juventud y á su belleza, y se la ve con frecuencia en el templo buscando en la oración los consuelos que anhela el alma cuando ha perdido la esperanza.

Dora ha sido una de sus mejores creaciones de este año y la elegida para su beneficio, que ha constituido una verdadera fiesta.

En Eslava se ha celebrado el beneficio del Sr. Riquelme, uno de los actores más populares de Madrid, y en Lara hay todas las noches estrenos y funciones extraordinarias á beneficio de alguno de los artistas.

Vico ha dado en el Ateneo Científico y Literario una notable conferencia acerca de Isidoro Máiquez, Carlos Latorre y Julián Romea. Era la primera vez que un actor subía á la tribuna para expresar desde allí pensamientos propios, y el suceso tiene importancia por lo que se refiere al progreso de las costumbres.

No hay orador político ni de Ateneo que aventaje á un actor cuando habla; la oratoria tiene mucho de arte, y bajo este punto de vista nadie como un actor sabe sacar partido del claro-oscuro, del matiz y colorido de la frase, de todos los detalles de la elocuencia exterior que son adorno de la oratoria. De González Bravo cuentan que aprendió declamación con Romea y que en su estudio con el eminente actor adquirió la elegancia de los movimientos que constituía gran parte del encanto de sus discursos cuando hablaba en el Parlamento. Alcalá Galiano y Castelar, que tan alto han rayado en el sublime arte de Demóstenes, se ejercitaban en él desde niños, ensayando sus discursos como el actor sus dramas.

Vico, después de presentar las figuras de los genios de la escena española en el presente siglo, trató asunto de tanto interés de actualidad como el estado de postración á que ha llegado el arte dramático.

«Nuestro teatro español, decía, ha sido envuelto en esa agitación política que domina y absorbe todas las demás ideas, y su desenvolvimiento desde principios del siglo actual sufre por necesidad los efectos lastimosos de nuestras discordias civiles.

«La lucha ha sido desigual, y lo es hoy, porque no contamos ni hemos contado nunca con los elementos necesarios. Nos ha deslumbrado de cuando en cuando un foco de viva luz; pero el brillo ha sido pasajero, sucediendo á la claridad las tinieblas. Ved, si no, en el primer cuarto de nuestro siglo al inclito Isidoro Máiquez y á la incomparable Rita Luna difundiendo la luz de su inteligencia entre las apiñadas masas que iban á contemplarlos y destruyendo con vigoroso acento los falsos moldes en que se delcitaba la multitud.

«Mirad al gran Carlos Latorre y á la inspirada Concepción Rodríguez proclamando una nueva era para el arte con el drama romántico é histórico, realizando asombros de verdad. Contemplemos en ese mismo género á mi siempre respetado maestro el insigne actor D. José Valero reanudar las glorias de sus antecesores en *Edipo*, *María*, *Aman-tes de Teruel* y tantas otras obras, en unión de Joaquina Bau, Teodora y Bárbara Lamadrid y Pepita Valero. Recordemos los años en que al amparo del Conde de San Luis fundóse el teatro Español, reuniendo en su seno para gloria del arte nacional cuanto de grande y sublime tenía España en poetas y actores distinguidos; y después de estos gloriosos recuerdos contemplemos la triste decadencia actual.»

¿En qué ha consistido? Vico para contestar á esta pregunta trazaba en desconsolador cuadro los pocos resultados obtenidos por Romea, Arjona, Valero, Catalina; pero precisamente al hablar de esto señalaba una de las causas

principales del mal: esos actores hicieron laudables esfuerzos en pro del arte; pero trabajaron solos y aislados en compañías deficientes en las que no sobresalía nada más que su personalidad y la de alguna otra eminencia, y hoy el arte escénico necesita un bello conjunto y un gran cuidado en todos los detalles, y esto no se puede obtener sino organizando una compañía en que estén reunidos todos los que hoy trabajan dispersados.

José Valero, Rafael Calvo, Antonio Vico, Emilio Mario; las Sras. Alvarez Tubau, Mendoza Tenorio, Contreras, Valverde, deben figurar unidos en una compañía consagrada á levantar el arte dramático de la decadencia á que ha llegado. Así se podrán repartir bien las obras, y los autores no tendrán que guardar sus manuscritos; así los actores tendrán tiempo de estudiar no pesando sobre una sola personalidad el trabajo de toda una temporada; así disminuirá el número de los teatros, pues es indudable que el público de Madrid no puede sostener media docena de teatros de primer orden funcionando al mismo tiempo.

Algo se trabaja en este sentido para la temporada próxima, y se da ya por hecho la alianza artística de Calvo y Vico. Todo lo que no sea eso, será declamar en vano y continuar por los caminos de ruina recorridos en el pasado invierno.

En los salones continúa la clausura impuesta por el luto: algunos banquetes en la Legación inglesa, en el palacio Bailén, en la residencia de los Marqueses de la Puente y Sotomayor. Tertulia y reuniones íntimas es todo lo que encuentra la crónica. Para principios del mes próximo se celebrará la boda del Marqués de San Felices, Conde de Alcolea, con la hija de los Marqueses de la Romana.

Algunas familias conocidas han salido para Andalucía para pasar la Semana Santa en Sevilla, que va á desplegar este año gran pompa en las solemnidades religiosas, cuyo fin coincide con el principio de la feria.

Los Duques de Alba continúan en sus posesiones del Carpio rodeados de amigos, y los señores de Romero Robledo han hecho algunas invitaciones para fines de Abril y principios de Mayo en el Romeral. La Duquesa de Medinaceli se instalará quizá muy pronto en Sevilla por una temporada, y en aquella ciudad se celebrará probablemente la boda de su hija con el heredero del Marqués de Valdelaguna.

La Semana Santa en Madrid será este año poco brillante, pues no se celebrarán las funciones de corte que constituían uno de sus atractivos.

Mayo será un mes más animado; se celebrarán carreras de caballos y se inaugurará la Exposición de plantas y de flores, á la que concurrirán expositores franceses, belgas y portugueses.

Es uno de los consuelos del ánimo, cuando el presente es triste, dilatarse en el pasado con el recuerdo y en el porvenir con la esperanza.

K**.

NOTICIAS GENERALES.

CARRERAS DE CABALLOS EN 1886.

Reuniones de primavera.

Jerez, 17 de Abril.
Sevilla, 24 y 26 de idem.
Barcelona, 2, 6 y 9 de Mayo.
Madrid, 13, 15, 17 y 19 de idem.
Lisboa, 22 y 30 de idem.
Córdoba, 16 y 17 de Junio.

SOCIEDAD DE CARRERAS DE CABALLOS DE SEVILLA.—Circular.—Tengo el honor de manifestarle que las carreras de caballos anunciadas para los días 26 y 27 de Abril se verificarán en los días 24 y 26 del mismo mes.

Sevilla 29 de Marzo de 1886.—El Secretario, Manuel Héctor Abreu.

Según las últimas estadísticas oficiales de los Estados Unidos, la cantidad de animales de las especies equina, bovina, ovina y de cerda es la siguiente:

Caballos, 11.200.000; mulas, 1.900.000; 26 millones de bueyes; vacas de leche, 13.500.000; carneros, 48.000.000; puercos, 44.200.000. El Illinois contiene 1.000.000 de cabezas; el Estado que viene en segunda línea es el de Yowa, con 900.000; después Tejas, con 870.000; de todos los Estados, Tejas es en el que se crían más carneros; hay 7.900.000; después viene California con 6.000.000.

El Estado de Yowa es donde hay más cerdos, su número es de 4.800.000.

La regata anual de las Universidades se verificó el sábado 3 en el Támesis entre Putney y Montlake. La lucha ha sido viva é interesante, pues varias veces se alcanzaron

los adversarios: al fin ganó Cambridge por un cuarto de largo, habiendo recorrido la distancia en 17' 56". Esta victoria es la 19 de Cambridge desde la creación del match. Oxford ha ganado 23 veces.

El vino tinto, nuevo método de fabricarlo para poderlo conservar y exportar, por D. Balbino Cortés y Morales. Hemos recibido esta útil obra, que el infatigable y competente escritor ha tenido la atención de remitirnos, llena de conocimientos y preceptos sobre viticultura y vinificación, que hacen del libro un indispensable volumen para todos los que en tan rico ramo de nuestra riqueza agrícola tienen intereses.

La Exposición de plantas, flores y frutas que este año celebrará la Sociedad central de Horticultura en los Jardines del Buen Retiro promete ser magnífica.

De Bélgica, Francia, Portugal y otros países se ha pedido local para instalaciones.

La presentación de ejemplares excederá en número y mérito á las de años anteriores.

Como se haya dicho en la prensa que se iban á vender los magníficos caballos de la Moncloa porque no habían tenido aplicación práctica, debemos hacer constar que varios productos de dichos caballos han sido adquiridos por diferentes ganaderos, entre ellos los Sres. Duques de Alba, Sexto y Fernan-Núñez, Marqués de Perales, Valmediano, Castro Serna, Santa Marta y Conde de Villanueva de Perales.

Tratándose en la Sociedad Nacional de Agricultura de Francia sobre el empleo del sulfato de cobre, dijo Mr. Dampierre que desde que se emplea este tratamiento se piensa, por algunos con razón, si no se encontrará el cobre en el vino y constituirá en el precioso líquido un elemento perjudicial á la salud. El honorable miembro comunicó el resultado de análisis hechos por Mrs. Gayón, el doctor Carles y el Conde Ferrand. El vino nuevo que lleva la hez acusa señales de cobre, pero éstas señales no existen ya después del trasiego, el cobre se ha precipitado con la hez. La presencia del cobre se ha hecho constar en todas las partes de la cepa, hojas, sarmientos, raíces. El empleo del sulfato de cobre no crea ningún peligro para el consumo del vino. Mr. Ronchardat no cree que las señales de cobre en un vino puedan considerarse como perjudiciales bajo el punto de vista higiénico; el tratamiento de las viñas por el sulfato de cobre no le preocupa, á menos de errores de manipulación, pero teme que los gastos suplementarios impuestos por el mildiu sean difícilmente soportados por los vinos que dan sólo productos poco abundantes y de débil valor.

Mr. Bazille observa que la supresión del daño por consecuencia del tratamiento por el sulfato de cobre, no se establece para las uvas que han de servir para la mesa. Además, añade, es preciso no olvidar que Mr. Muntz y otros analistas distinguidos han reconocido señales de cobre en el vino: ¿no será de temer que la presencia de este cobre desconsidere nuestros productos en el extranjero? El vino estudiado por Mr. Muntz era muy nuevo.

Parece bien demostrado, dice Mr. Corun, que bastan cantidades de sal de cobre muy débiles para producir un efecto considerable contra el mildiu. En los tratamientos hechos hasta hoy se ha rebasado ciertamente la dosis de sulfato de cobre debidamente necesaria; la experiencia nos hará conocer esta dosis, lo que disminuirá el peligro para la salud pública, si es que hay tal peligro.

Mr. Perret dice que el cobre debe ser administrado bajo forma de sulfato de cobre, por el ácido sulfúrico, que no deja de encontrarse en el vino, sobre todo después de un azufrado tardío. Desde hace doce años Mr. Perret emplea el sulfato de cobre de sus viñas, primero mezclado al estiércol, después en lavados de invierno; su ganado ha consumido siempre sin accidente el orujo de los vinos así tratados.

Mr. Dodié teme también que el uso del sulfato de cobre contra el mildiu dé mala reputación á los vinos, y dice será bueno proceder á una consulta por parte del Ministerio de Agricultura.

Se ha nombrado una Comisión especial para examinar todo lo relativo al mildiu, y parece natural esperar el resultado de esta Comisión antes de proceder á la proposición de Mr. Dodié.

La Sociedad nacional de Horticultura celebrará su Exposición de primavera, del 4 al 9 de Mayo próximo, en París. Durante el concurso se celebrará también un Congreso, en el cual se discutirán las siguientes cuestiones:

Examen de las tarifas de los ferrocarriles para el transporte de los productos agrícolas.

Influencia de la edad de las semillas sobre la cantidad y calidad de las plantas.

Perfeccionamientos de que sea susceptible la hidráulica hortícola.

Efecto é influencia de las diversas clases de terreno en el cultivo de los vegetales.

Medios para dedicar á la arboricultura las tierras de mediana calidad.

El doctor Olavide, director del laboratorio del hospital de San Juan de Dios, ha suplicado al gobernador y al alcalde de Madrid que remitan á dicho laboratorio todos los perros rabiosos, ó sospechosos de que lo sean, que maten en la vía pública los agentes de la autoridad, en vez de enterrarlos ó mandarlos al muladar.

El objeto es averiguar por medio de la autopsia de los centros nerviosos del perro muerto, si era ó no positivamente rabioso, llevando la tranquilidad á las personas mordidas si no era rabioso, y preparando, en caso contrario,

atenuaciones del virus para ensayar en los animales los procedimientos de Pasteur.

Creemos que no sólo las autoridades, sino el público en general, ayudarán, en obsequio á la humanidad, al director del laboratorio de San Juan de Dios.

Un naturalista americano ha descubierto recientemente en la ribera de Anabijú, en la isla de Marajo, cerca de las bocas del río de las Amazonas, un pájaro que tiene cuatro patas.

Lo más extraño en este animal es que solamente es cuadrúpedo en los primeros años de su vida. Pasado el período de su juventud, las dos patas posteriores se transforman en alas.

El ave en cuestión se parece mucho al faisán y tiene gran afición á vivir en los lagos de la isla, posándose sobre las anchas hojas de la aninga, que es una hermosísima planta acuática.

Los indígenas llaman á este pájaro la Ciguna. Construye su nido en las hojas de la aninga, y no se separa jamás de los parajes en que crece esa planta.

Es difícil que exista en la naturaleza un árbol más original que el Boabad-Dima, conocido vulgarmente con el nombre de «el árbol de los cuernos».

Hará un año próximamente que este raro vegetal fué descubierto por los exploradores del África central en el fondo de la Abisinia.

El Boabad-Dima mide 10 metros de altura y 8 de circunferencia. La corteza de su tronco, muy lisa y de color gris, se parece mucho á la piel del elefante. Todo el árbol, visto á cierta distancia, ofrece mucha semejanza con el enorme paquidermo.

Las ramas son cortas y gruesas, llenas de nudos, torcidas y retorcidas como los cuernos de esos extravagantes monstruos que suelen aparecerse en las noches de pesadilla.

A estas ramas cornudas distingue la particularidad de no tener una sola hoja; así es que aquel árbol descarnado en medio de la exuberante vegetación que le rodea, parece un árbol muerto.

Y sin embargo, está lleno de vida, de una vida íntima que circula por debajo de la corteza.

¡Caso extraño! Uno ó dos días al año el Boabad-Dima se cubre de una ligera pelusilla verde. Las curvas estrañísimas de sus ramas, negruzcas de ordinario, verdean.

En un día nacen estas hojitas microscópicas, se marchitan y caen. Flor, fruto, granos atómicos, todo se improvisa y desaparece en un momento.

El árbol de los cuernos contiene un gran número de vasitos terrosos llenos del agua recogida en los días de lluvia.

Gracias á estas ánforas vegetales, guarda el árbol su frescura, regándose á sí mismo.

Se habla delante de D. Justo de un crimen cometido en un tren, en que el asesino desapareció en el mayor misterio.

—¿Quién sabe—dice melancólicamente D. Justo,—quién sabe si aquel desgraciado después de haberse matado no se precipitaria él mismo á la vía para evitar las sospechas?

NOTAS DE CAZA.

Se cerró en la península la época de la caza, como todos los años, sin las aparatosas y alegres fiestas con que se solemniza en otros países semejante acontecimiento. Que yo sepa, ni los grandes señores han reunido á los amigos en sus cotos y fincas de caza, ni se ha publicado la veda como acontece en la Alemania del Norte, en Alsacia y en algunas ciudades italianas y bohemias. Nuestros contemporáneos desconocen esas cabalgatas pintorescas y simbólicas, como la famosa publicación de la veda en Alsacia, y han olvidado las fiestas, algunas muy fastuosas, con que Felipe V y otros monarcas españoles ponían punto á la matanza en sus regios estados de caza.

Ahora despedimos el año venatorio dando un ¡adiós! á los guardas y colgando las enfundadas escopetas en el armario.

Mala época para los aficionados la en que nos hallamos. En esta época legal nos vemos forzados á vivir de recuerdos y de esperanzas: los primeros nos confortan; las segundas nos animan. Y sin esta suspensión de hostilidades nuestro continuo guerrear se haría imposible, porque no habría enemigos. La ley de caza, aunque obra de la sociedad en lo esencial, es consecuencia de la Naturaleza, que nos quiere hoy ayunos para vernos hartos mañana.

Llegada la época de la veda, cada cazador debiera ser un guarda jurado, un fiscal de la ley, un acicate para jueces y autoridades. Los cazadores italianos lo han comprendido así, y dentro del cantonalismo y anarquía legal que allí existe hasta que se promulgue la ley general y única para todo el reino, persiguen á los infractores más aún que á los mismos criminales. Algo de esto sucede en la culta Cataluña, donde los sindicatos de caza y la acción individual suplen las punibles deficiencias de las autoridades y sus agentes.

Mas, por punto general, seguiremos los españoles clamando en el desierto, sin que la veda se observe con rigor, sin que se haga el reglamento de caza y sin que la ley se reforme. Esto es, seguiremos como ahora.

Estamos en plena Charesma, y el tiempo empeñado en que continúe Carnaval. Cada día nos da una broma; ¡pero qué bromas tan pesadas é impropias de la seriedad de la época! Tan pronto llueve, como azota ese viento arbitrario y despota que os obliga á descubrirlos á cada momento.

Por lo visto, Abril se ha propuesto renegar de su hermoso abolengo.

La primavera está jugando al *higui* con los madrileños. Hay días que parecen de invierno riguroso. En cambio los hay también que nos hacen recordar las delicias del campo, las más dulces y sentidas églogas é idilios, á los que vivimos encerrados en las ciudades, sin ver las galas de la primavera más que en las decoraciones de los teatros y en las alegorías de los periódicos ilustrados; días contadísimos, que son como anticipo que nos hace Mayo para que no *desmayemos*.

¡Hermosa estación en que la Naturaleza parece convertirse! Los gérmenes de vida soterrados por nieves y escarchas se estremecen, y los cálidos besos del sol se abren paso entre los poros de la madre tierra convirtiéndola en fuentes, flores, árboles y pájaros.

Las crisálidas se tornan pintadas mariposas, que engalanadas con sus áureas é impalpables alas, orgullosas con su hermosura y locas de contento flotan por los espacios y revolotean entre las flores, describiendo curvas caprichosas, jugueteando y persiguiéndose unas á otras.

Respiran los pájaros una atmósfera tibia y suave, embalsamada con los perfumes del campo, y saltan, vuelan y cantan viendo esa riqueza de luz, de fragancia y de armonías. El oxígeno que desprenden las plantas les enloquece de contento y les excita á reproducirse.

Aquella nieve que cegó la choza del pastor y del guarda, y sitiaba por hambre á los montañeses, derretida, engruesa el caudal de los ríos, riega las llanuras y humedece las secas grietas de la tierra, trasformada en riachuelos.

Los montes se deshacen en perfumes; el romero y el tomillo, el cantueso y la jara, el jazmín y la madreselva silvestre huelen que da gozo; los ganados pastan á sus anchas por valles y laderas, confundidos con las ariscas perdices y las tímidas liebres; los ciervos y los corzos, enflaquecidos por la brama, se reponen para nuevas campañas; y las tórtolas y codornices llegan á nuestras costas de Levante y Mediodía, después de cruzar el Mediterráneo y abandonar los frescales y oasis de África donde el calor las asfixiaba.

Por su parte, el cazador descansa y planea. Ahora es cuando en Madrid discute las bondades del coto é intriga para obtener otro mejor, y pondera las excelencias de sus incomparables perros, é idealiza el reclamo que acaba de hacer proezas que jamás vieron nacidos; ahora es cuando en los bazares de armas y en las tertulias favoritas comenta la campaña anterior con tal pompa y frondosidad que el hecho modesto desaparece ante el brillante comentario, cuando encarga escopetas á Inglaterra y repara las viejas, y proyecta más excursiones que un héctico, bien que llegado el día no realiza ninguna; ahora cuando se conciertan expediciones á las codornices y monterías á las reses, y caza la imaginación más que el cuerpo en los días de batalla.

Disminuiría el número de aficionados si no hubiese veda; porque la miseria realidad engendra el aburrimiento y el desencanto, cosa que no sucede ahora, en que cada cual puede forjarse las ilusiones más risueñas en el vagar de su calenturienta imaginación, sin temor de que un día desgraciado le fustre una esperanza. La veda es un aperitivo que abre el apetito á los más estragados, un compás de espera que permite tomar alientos á los desengañados y á los débiles, una necesidad que impone la Naturaleza y que los hombres sancionan por convicción y mutuo consenso. Repto que sin la veda no habría caza ni cazadores entusiastas. Justo es, pues, que se solemnice la publicación de la veda con grandes fiestas.

Hasta Septiembre no resonarán en los bosques los sonos de las trompas, ni se oirá el fragoroso estruendo de los trenes de caza. Únicamente en las vegas podrá escucharse el suave reclamo con que los aficionados atraen á las incautas codornices á la red. ¿Qué vale que la ley prohíba cazar las codornices hasta Agosto, y esto donde estén levantadas las cosechas, si en Andalucía, Murcia y Valencia se las sigue cazando en los pasos de Abril y Mayo? Los descendientes de los árabes hacen el mismo caso de la ley que los cristianos viejos del Korán. Quizás, quizás no debiera haberse prohibido lo que no se puede impedir, lo que no es justo que se impida—como creen algunos—tratándose de aves de paso. Pero, en fin, ésta no es ocasión de discutir si debe ó no modificarse el precepto legal en lo que á la caza de las codornices se refiere; lo que importa consignar es que el precepto no se cumple.

Precisamente estos días se han reunido en Denia y en los pueblecillos próximos al hermoso cabo de San Antonio muchos cazadores valencianos, ribereños del Júcar, y alicantinos, con objeto de aprovechar los famosos pasos de fines de Abril, de tan justo renombre en aquella comarca. Allí no hay obispo como el de Caprera que monopolice la caza de la codorniz é imponga tributo á los que pretenden cazarla; pero se reúnen infinidad de curas y acólitos, que si no son muy doctos en letras teológicas, con la escopeta en la mano y el perro por delante, cada uno vale por un obispo metropolitano.

Durante esos días las autoridades y la guardia civil hacen la vista gorda, como suele decirse: comprenden que no es fácil cambiar radicalmente afejas y arraigadas costumbres, y toleran lo que no pueden permitir. ¿Pero acaso sería posible contener á los infinitos cazadores de aquella comarca los días en que el viento levantino les anuncia que al pie de cada mata hay una codorniz y la experiencia les dice que pueden matar cien en un día? ¿Quién pone puertas al campo?

He leído en un periódico de Lérida que los montañeses del Pirineo confían en que este año ha de haber excelente cría de antílopes. Para nosotros carece de gran interés la noticia, mas para ellos es importantísima. Y se explica esto último sabiendo que hay infinidad de montañeses, franceses y españoles, que viven á expensas de la caza. En el delicioso é incomparable valle de Arán, por ejemplo, se caza durante todo el invierno á los ciervos, á los gallardos corzos, á las cabras montesas, y sobre todo á las gamuzas trepadoras y ligeras que habitan los desfiladeros más abruptos y las más rocosas montañas.

Nuestros cazadores del Pirineo catalán cazan durante la mayor parte del año, no tanto por la carne de los antílopes y demás cuadrúpedos y volátiles, como por las pieles, astas y plumas de que hacen gran acopio para venderlas en verano á las *démimondaines*, elegantes y *touristas* que concurren á cazarse unos á otros en las bancas y ruletas del valle de Arán y demás estaciones y casinos pirenaicos. Las cabezas de venado, los colmillos y pieles de jabalí y de oso, las pieles espesas y peludas de pelos apretados y unidos estrechamente de la gamuza, las plumas varias del águila real, los ricos despojos del gato montés y la marta del Pirineo, todo se vende á precios clovadisimos y se paga con largueza.

Las *cocottes* francesas y alemanas despellean á los elegantes y á los hijos pródigos para adquirir pieles de oso en que envolver sus mimados pies en invierno.

La caza de los Pirineos va adquiriendo de día en día más valor. Los productos de la Naturaleza, tales como son ellos, valen ya más que los primores de la industria. Valen más, puesto que se pagan. Los montañeses no son tan rudos que dejen de comprender cuán caros se cotizan los caprichos de una de esas reinas de la moda.

No ha muchos años que los cazadores vendían esos ricos despojos de la caza á cualquier precio á los industriales y viajeros: hoy rehuyen desprenderse de ellos hasta que llegan las *aves de paso*, seguros de que obtienen mayores ganancias.

La caza les produce ya más que el contrabando, lo cual es mucho decir.

¿Las habéis visto? ¡Ya han llegado!

Arrastradas por esas ráfagas de aire cálido, han vuelto otra vez hasta nosotros, abandonando la africana tierra y buscando cabe las canales de nuestros tejados, en los adornos y salientes de nuestras churriguerescas iglesias y en el suelo de los balcones los nidos que abandonaron en invierno y que hoy tornan á ocupar con cariñosa solicitud para convertirlos en arca de sus amores y templo de su felicidad.

Me refiero á las golondrinas, esas avecillas simpáticas como ninguna, que se hermanan con nuestra propia vida, y que son fieles testigos de nuestra existencia y dulces compañeras en los días de esto.

Son las golondrinas... aquellas que con tan melancólico y sentido estro cantó el malogrado Becker...

«Volverán las obscuras golondrinas...»

¡Ay! pero aunque las que hoy vuelven son indudablemente las mismas que se fueron, encuétrannos á muchos con bastantes ilusiones de menos en la mente y con algunas de más en la cabeza.

Las golondrinas que presenciaron acaso los placeres de la juventud, esas son como las que cantó el émulo de Heine; esas, por lo general, no vuelven.

Las golondrinas forman preferentemente su nido en los aleros del Museo de Pinturas y en los capiteles y cornisas del Palacio Real; allí está el núcleo de la bulliciosa colonia; de allí parten en las primeras horas de la mañana, desplegando sus alas negras para buscar en los jardines del Retiro los recuerdos de la corte del Rey poeta, y en el Campo del Moro los secretos de la corte de Godoy, y allí vuelven en las últimas horas de la tarde, animando los aires con alegres píos.

Con el calor se han presentado en la costa de Valencia bandas numerosas de irisadas mariposas que, al cruzar por aquellas huertas, oscurecen el sol; mariposas que los niños contemplan con alegría y regocijo, mientras el pobre labrador se abisma en profunda tristeza, viendo en ellas á un enemigo de los frutos de su trabajo.

Van allí atraídas por la riqueza y abundancia de aquellas huertas, como el abanico del chino Fi-u atraía en el Circo las mariposas de papel.

He leído en carta de La Granja que no há muchos días llegaron á este delicioso Sitio Real tres ricos ingleses en busca de emociones para disipar el *spiteen* que les produjeran goces conseguidos por fabulosas riquezas y las nieblas de su sombrío país. Después de funcionar de inteligentes *tourists*, nuestros originales *gentlemen* han querido dedicarse á la caza, suponiendo que en los elevados pinares de la sierra ha de haber buen acopio de reses; y al efecto, después de contratar á varios de los más diestros cazadores de la provincia para que les sirvan de guía y compañía, andan todo el día trepando como los corzos de Balaín, en busca de águilas reales, buitres, milanos, lobos, zorras, garduñas, etc.; en fin, de toda clase de aves de rapina y alimañas, única caza que les es permitida en esta época de clausura.

Ignórase el resultado de tan original batida; mas no será aventurado inferir que habrá sido notable; que tales son las escopetas negras que acompañan á las inglesas.

Los nobles hijos de Albión han tenido ocasión de admirar los terrenos que recorría el malogrado rey Alfonso XII en sus asombrosas correrías en busca de los corzos y alimañas.

La caza de la perdiz con reclamo no ha satisfecho este año á los aficionados. Las destemplanzas del tiempo frustraron las perversas intenciones de los partidarios del tolo, que—digámoslo quedito—son más cada día.

El 12 del pasado salieron para una posesión del Conde de la Patilla, en Ataques, sus amigos el Conde de Torrepando, D. José Tuero O'Donnell y el Sr. García Traperó, con objeto de cazar la perdiz; pero las lluvias de los siete días que duró la expedición les imposibilitó conseguirlo. Solo mataron doce piezas.

Dirán VV.: ¿Y las notas de caza?

Y añadiré yo: ¿Pero olvidan VV. que la veda también alcanza á la pluma, aunque no sea de ganso?

¿Qué proezas ni episodios ha de anotar el cronista cuando no hay cazadores que los realicen? ¿He de hablar de los despreocupados que en ciertas regiones de España se adiestran tirando á las golondrinas? ¿Hablaré de la caza de candidatos que acaba de presenciar el país? ¿De las ilusiones de aquellos aficionados que proyectan todos los años ir á cazar á África y nunca van?

Queda, pues, suprimido el epígrafe.

Supongan VV. que he salido de caza y he vuelto bolo.

J. STR.

CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA.

PRIMAVERA DE 1886.

CON MOTIVO DEL CASAMIENTO DE S. A. R. EL PRÍNCIPE D. C. ROS,
LOS DÍAS 22 Y 30 DE MAYO,

dirigidas por la Sociedad de Fomento de la Cría caballar,
de la que es presidente honorario

S. A. R. EL PRÍNCIPE D. CARLOS.

Presidente de la Sociedad: Excmo. Sr. D. Manuel Vaz Preto Geraldés.

Comisarios: Excmos. Sras. Conde de Ficalho, D. J. García de Toledo y D. Manuel de Castro Pereira.

Juez de campo: Excmo. Sr. D. José Ribeiro da Cunha.

Jueces de peso: los Comisarios.

Juez de salida: Excmo. Sr. D. F. Ferreira Pinto Basto.

Juez de llegada: Excmo. Sr. Conde de Villa Real.

Handicapper: Excmo. Sr. D. J. G. de Toledo.

Condiciones generales.

1.^a Las inscripciones para estas carreras se harán en la Secretaría de la Sociedad, Chiado, 36, en los días 10 y 11 de Mayo de dos á cuatro de la tarde, pagándose en el acto de la inscripción el importe de las respectivas matrículas.

2.^a Se admiten inscripciones los días 14 y 15 de Mayo, pagando el doble de la matrícula.

3.^a También se admiten inscripciones los días 14 y 15 de Mayo para la carrera militar.

4.^a Todo el que inscriba uno ó más caballos, pagará además de la matrícula 10.000 reis más para el fondo de carreras. Se exceptúan los que inscriban para la 5.^a carrera del primer día y 1.^a, 4.^a y 5.^a del segundo.

5.^a Las inscripciones para la 4.^a y 5.^a carrera del segundo día se harán media hora antes de la fijada para cada una de ellas.

6.^a Todo el que inscriba está obligado á declarar en el momento de la inscripción, bajo su responsabilidad, el peso que corresponde á cada caballo que matricule para las carreras de peso fijo.

7.^a No pueden tomar parte en ningún Handicap los caballos que no hayan corrido en cualquier hipódromo de la Península este año. Se exceptúan los caballos que se inscriban sólo en la 1.^a carrera del segundo día.

8.^a Los *gentlemen-riders* no tienen derecho á concesión ninguna de peso, á no ser en las carreras en que se especifique lo contrario.

9.^a Para que se entregue un premio pecuniario es necesario que corran por lo menos dos caballos propiedad (bona fide) de diferentes dueños: corriendo uno solo *walk-over*, recibirá la mitad del premio. Cuando haya *walk-over* y el premio sea un objeto de arte, no se entregará, teniendo sólo derecho á las matrículas.

10.^a Sólo tienen entrada en el paddock los caballos matriculados para las carreras.

El alquiler de cada lugar por día es de 1.000 reis, y debe pagarse en el acto de la inscripción.

Los caballos matriculados para la carrera militar tienen sitio gratuito en el paddock.

11.^a Los Comisarios podrán alterar el orden de las carreras.

Oportunamente serán prevenidos los señores propietarios de los caballos matriculados en las carreras.

Primer día.

COSMOS.—Premio de la Sociedad, 270.000 reis: 250.000 al primero y 20.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier edad, raza y procedencia.

Edades.	Ingléses importados	Ingléses peninsulares.	Todos los demás.
De 3 años.....	60 kgs.	50 $\frac{1}{2}$ kgs.	44 kgs.
De 4 ».....	67 »	58 »	52 »
De 5 ».....	69 $\frac{1}{2}$ »	60 $\frac{1}{2}$ »	54 $\frac{1}{2}$ »
De 6 » y cerrados.....	71 »	62 »	56 »

Penalidades: las de los Cosmos.—Matrícula, 10.000 reis.—Distancia, cerca de 3.000 metros. Las matrículas para la caja de la Sociedad.)

CRITERIUM.—Premio del Gobierno, 800.000 reis: 700.000 al primero, 60.000 al segundo y 40.000 al tercero.—Para potros enteros y potrancas portuguesas y cruzados, de 3 años.

Pesos: portugueses puros, 45 kilogramos; luso-árabes, 50 kgs.; luso-ingleses, 55 kgs.

Penalidades: Medio kilogramo por cada 45.000 reis ó 1.000 rs. vn. ganados en premios Criterium, de 3 años.—Matrícula, 30.000 reis.—Distancia, 1.300 metros.

PBEMIO NACIONAL.—Premio del Gobierno, 800.000 reis: 700.000 al primero, 60.000 al segundo y 40.000 al tercero.—Para potros enteros y potrancas portuguesas y cruzados, de 4 años.

Pesos: portugueses puros, 50 kilogramos; luso-árabes, 55 kgs.; luso-ingleses, 60 kgs.

Penalidades: Medio kilogramo por cada 45.000 reis ó 1.000 rs. vn., ganados en premios Criterium, de 3 y 4 años.—Matrícula, 30.000 reis.—Distancia, 2.000 metros. (Las matrículas para la caja de la Sociedad.)

OMNIUM.—Premio de S. A. R. el príncipe D. Carlos: un objeto de arte.—Para caballos y yeguas peninsulares, de cualquier edad y raza.

Edades.	Portugueses puros.	Luso-árabes ó marroqueses	Luso-ingleses ó árabes.	Anglo-árabes.	Pura sangre.
De 3 años.....	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.	64 $\frac{1}{2}$ kgs.	69 $\frac{1}{2}$ kgs.
De 4 ».....	52 $\frac{1}{2}$ »	57 »	63 »	72 »	76 »
De 5 ».....	55 $\frac{1}{2}$ »	60 $\frac{1}{2}$ »	66 »	75 »	80 »
De 6 » y cerrados.....	58 »	63 »	68 »	77 »	82 »

Penalidades, las del Omium.—Matrícula, 2.000 reis.—Distancia, 3.000 metros. (Las matrículas á favor del vencedor.)

MILITAR.—Premio de S. M. la Reina: un objeto de arte.—Para caballos del ejército, montados por oficiales de la guarnición de Lisboa ó Belem, de uniforme.

Peso mínimo, 65 kilogramos.—Distancia, 1.300 metros.

COMPETENCIA PENINSULAR.—Premio de la Sociedad, 450.000 reis: 400.000 al primero y 50.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas portuguesas y cruzados, de cualquier edad.

Edades.	Portugueses puros.	Luso-árabes.	Luso-ingleses
De 3 años.....	43 kgs.	48 kgs.	53 kgs.
De 4 ».....	52 »	57 »	62 »
De 5 ».....	56 $\frac{1}{2}$ »	60 $\frac{1}{2}$ »	66 $\frac{1}{2}$ »
De 6 » y cerrados.....	57 »	62 »	67 »

Sin penalidades.—Matrícula, 18.000 reis.—Distancia, 2.000 metros. (La matrícula para la caja de la Sociedad.)

Segundo día.

HANDICAP.—Premio de la Sociedad, 100.000 reis.—Para caballos y yeguas de cualquier edad, raza y procedencia, que no hayan ganado premio pecuniario de más de 200.000 reis en cualquier carrera.

Matrícula, 4.500 reis.—Distancia, 1.300 metros. (Las matrículas para la caja de la Sociedad.)

HANDICAP PURA SANGRE.—Premio de la Sociedad, 400.000 reis: 360.000 al primero y 40.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de pura sangre de todas edades.

Matrícula, 16.000 reis.—Distancia, 3.000 metros. (Las matrículas son para la caja de la Sociedad.)

Esta carrera sólo tendrá lugar habiendo tres caballos de diferentes dueños.—Es obligatoria la matrícula de todos los pura sangre vencedores en esta reunión, excepto de la 1.^a carrera de este día.

HANDICAP NACIONAL.—Premio de la Sociedad, 400.000 reis: 360.000 al primero y 40.000 al segundo.—Para caballos y yeguas portuguesas y cruzados, de cualquier edad.

Matrícula, 16.000 reis.—Distancia, 2.000 metros. (Las matrículas son para la caja de la Sociedad.)

Es obligatoria la matrícula de todos los caballos portugueses y cruzados vencedores en esta reunión, excepto el de la 5.^a carrera del primer día y 1.^a del segundo.

COMPENSACIÓN.—Premio de la Sociedad, 90.000 reis.—Handicap, para caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido sin ganar premio en esta reunión.

Matrícula, 4.500 reis.—Distancia, 1.300 metros. (Las matrículas para la caja de la Sociedad.)

CONSOLACIÓN.—Premio de la Sociedad, 90.000 reis.—Handicap, para todos los caballos y yeguas, excepto los pura sangre, que hayan corrido y no hayan ganado premio en esta reunión.

Matrícula, 4.500 reis.—Distancia, 850 metros. (Las matrículas para la caja de la Sociedad.)

CUADRADO DE PALABRAS.

Solución al cuadrado del número 8.^o

P e r a l
e n e r o
r e g a r
a r a d o
l o r o s

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.

ATOCHA, 25, PRAL.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



ATOCHA, 25, PRAL.



OPRESIONES

ASMA

NEURALGIAS

Curados por los CIGARILLOS ESPIC. Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (Escribir esta firma: J. ESPIC.) Venta por mayor J. ESPIC, 129, rue St-Lazare, Paris. Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.

GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS

EN LA PENÍNSULA.

Se vende á DOS PESETAS CINCUENTA CÉNTIMOS en Madrid, calle del Prado, núm. 27.

Interesante á los propietarios de caballos y aficionados.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE ABRIL DE 1886.

El día 10, de Cádiz, el vapor **CIUDAD DE CÁDIZ**.
El día 20, de Santander, el vapor **VERACRUZ**.
El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD DE SANTANDER**.

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.
El vapor **ESPAÑA** saldrá de Barcelona el 1.º de Mayo próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sros. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.ª.—**Santander**: Angel B. Perez y C.ª.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.ª.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.



EL CAMPO

Se venden los grabados publicados en esta revista, en la Administración
Villanneva, 6, bajo derecha.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

OREZZA

Agua mineral ferruginosa, acidulada, esta agua no tiene rival para las curaciones de las **Gastralgias, Fiebres, Chlorosis, Anemia**, y todas las enfermedades derivadas de el empobrecimiento de la Sangre.
131, boulevard Sebastopol, PARIS

COMPRA DE CABALLOS

PARA FRANCIA Y EL EXTRANJERO.

SE PREPARAN CBLOS DE SLL.

Mr. Ch. Dubois.-4, Rue Chagrin.
PARIS.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Sederías, Lanerías, Pañerías, Indianas, Sombreros, Vestidos, Abrigos, Vestidos de Niñas y Niños, Faldas, Batas, Ajueres, Canastillas, Lencería, Corsés, Encajes, Telas de hilo, Pañuelos, Algodones blancos, Cortinas blancas, Telas para Mobiliarios, Tapicerías, Muebles, Artículos de cama, Géneros de punto, Trajes para Caballeros, Calzado, Paraguas, Guantería, Chales, Corbatas, Flores, Plumas, Pasamanería, Cintas, Mercería, Artículos de París, Platería, Marroquinería, Perfumería, etc.

PÍDASE

el **MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO** en lengua Española ó Francesa, conteniendo **541 Grabados**, modelos inéditos para la Estación de Verano que

Acaba de salir á luz

Se remite gratis y franco, á quien lo pida en carta franqueada á

MM. Jules JALUZOT & C.º
en **PARIS**

Se remiten también gratis las muestras de todas las telas que componen el inmenso surtido del **PRINTEMPS**. (Especificar bien los géneros y precios).

Remesas á todos los países del mundo

OBRAS VENATORIAS DE GUTIERREZ DE LA VEGA.

LA ILUSTRACION VENATORIA, periódico de caza y pesca, en gran folio, de bella edición, y con muchos y magníficos grabados. Se publicó durante ocho años, desde principio de 1878 á fines de 1885, formando cada año un hermoso volumen, encuadernado en rústica con su portada é índice particular.

Habiéndose agotado desde hace mucho tiempo el volumen del año 1878, se hizo un **Album** con todas las láminas que contenía, y es el que desde entonces forma el volumen primero de la colección de los ocho años.

ALBUM DE 1878.....	10 pesetas.
COLECCIÓN DE 1879.....	20 »
COLECCIÓN DE 1880.....	20 »
COLECCIÓN DE 1881.....	10 »
COLECCIÓN DE 1882.....	10 »
COLECCIÓN DE 1883.....	10 »
COLECCIÓN DE 1884.....	10 »
COLECCIÓN DE 1885.....	10 »
100 pesetas.	

Quedan tan pocas colecciones de los ocho años, que ya no puede expendirse separadamente el volumen de 1879 por estar para agotarse. Los otros siete volúmenes se venden sueltos á los precios marcados á cada uno. Esta colección de los ocho volúmenes, como queda indicado, se vende al precio de **100 pesetas**.

Se han encontrado cuatro ejemplares intactos del volumen agotado de 1878, que se venden con los volúmenes de los siete años siguientes, formando la colección **completa**, con 50 pesetas de aumento cada una, es decir, á **150 pesetas**.

Hay también tres colecciones **completas** con el volumen de 1878, tiradas aparte en papel de hilo, con grandes márgenes, las cuales no se han puesto hasta ahora á la venta. Se venden á **250 pesetas**.

ALBUM DE LA ILUSTRACION VENATORIA.—Es un hermoso volumen en folio mayor, con una magnífica colección de más de cien preciosísimos grabados representando escenas de caza y pesca, por los primeros artistas de Europa, que constituye el más bello adorno del gabinete de un aficionado á estos deportes.

Cuesta **10 pesetas**, así en Madrid como en provincias.

Hay ejemplares preciosamente encuadernados, que no pueden enviarse por el correo, pero que se expenden en Madrid con 2 pesetas y 50 céntimos de aumento, es decir, á **12 pesetas y 50 céntimos**.

INVESTIGACIONES SOBRE LA MONTERIA y demás ejercicios del cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara, reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 60 ejemplares numerados, que no se ha puesto á la venta.

LAS GRANDES MONTERIAS en todas las partes del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustavo Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs.

Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de *La Ilustración Venatoria*, consta de un magnífico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición.

Cuesta **10 pesetas**, así en Madrid como en provincias.

BIBLIOTECA VENATORIA DE GUTIERREZ DE LA VEGA. Ediciones de lujo, de preciosos volúmenes en 8.º, con caracteres elzevirianos y en papel de hilo. He aquí los volúmenes publicados:

I y II.—**LIBRO DE LA MONTERIA** del rey D. Alfonso XI, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de dos tomos gruesos, á **6 pesetas** cada uno en Madrid, y á **7 pesetas** en provincias.

III.—**LIBROS DE CETERIA** del Príncipe y el Canciller.—Contiene dos obras: el *Libro de la Caza*, del príncipe D. Juan Manuel, y el *Libro de las Aves*, del canciller Pero López de Ayala, con un discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de un tomo grueso, á **6 pesetas** en Madrid, y á **7 pesetas** en provincias.

IV.—**DISCURSO SOBRE LA MONTERIA**, por Gonzalo Argote de Molina, con otro discurso y notas del Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Consta de un tomo delgado, á **2 pesetas** en Madrid, y á **2 pesetas y 50 céntimos** en provincias.

ALMANAQUES DE LA ILUSTRACION VENATORIA para cazadores y pescadores. Se han publicado los años 1880, 1881, 1882, 1883, 1884 y 1885. Cada uno á **25 céntimos** de peseta.

BIBLIOGRAFIA VENATORIA ESPAÑOLA, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.—Un volumen en 8.º, edición elzeviriana, en papel de hilo. Tirada de 25 ejemplares numerados, con grandes márgenes, que no se ha puesto á la venta.

NOTA.—Los pedidos se harán á la ADMINISTRACIÓN DE LAS OBRAS VENATORIAS, TRAVE-
RIA DEL CONSERVATORIO, NÚM. 3, EN MADRID.

Desde provincias se harán enviando el valor de los pedidos en letras de cambio ó libranza del Giro Mutuo, en carta certificada, y á vuelta de correo se remitirá el paquete bajo sobre certificado.

Desde Ultramar se harán los pedidos del mismo modo, aumentando el 25 por 100 el precio de las obras.